



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Programa de Maestría y Doctorado en Música

Facultad de Música

JÓVENES URBANOS EXPUESTOS A LA VIOLENCIA.
EXPRESIÓN DE LA PERSPECTIVA DE SU ENTORNO A TRAVÉS DE LA
FOTOGRAFÍA SONORA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN MÚSICA (EDUCACIÓN MUSICAL)

PRESENTA:
LIZARDO GARCÍA SOTO

Directora de Tesis:
Dra. María Esther Aguirre Lora
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación

Ciudad Universitaria, CD. MX.

Diciembre 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, plasmado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí especificadas, aseguro mediante mi firma al calce que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Todas las citas de, o referencias a, la obra de otros autores aparecen debida y adecuadamente señaladas, así como acreditadas mediante los recursos editoriales convencionales.

A mi hermosa madre:

Ana María Soto

A mi dedicada hermana:

Jessica García

A mis admirables maestras:

Mtra. Ileana Fileva y Dra. Ma. Esther Aguirre

A mi Dulcinea:

Lulú Zamora

Resumen

La presente investigación se desarrolla en el contexto de una ciudad que presenta condiciones hostiles para la seguridad social y en la cual se expresan preocupaciones constantes de la sociedad actual que llevan a realizar diagnósticos de los efectos que la violencia genera en los jóvenes. Con base en esto, la indagación se enfoca en las secuelas que dicha situación genera en un grupo de alumnos de una secundaria ubicada al nororiente de Ciudad Juárez. Se explora el impacto del paisaje sonoro vinculado con las situaciones violentas de esta ciudad.

Este impacto, y algunas de las actitudes de un grupo de jóvenes frente a él, se indaga a través de la fotografía sonora, que consiste en la grabación de los paisajes sonoros de la ciudad, enriquecidos con la fotografía digital. Dicha propuesta pretende motivar e impulsar la reflexión sobre aspectos cotidianos de un espacio específico a través de sonidos e imágenes de la ciudad que permitan compartir visiones personales mediante sus propios registros.

Abstract

The current research is developed in an urban context that has hostile condition talking about social security, where one of the constant concerns of modern society is violence effects diagnostic in young people. Based on this, the inquiry focus in aftermaths that this situation create in a group of middle school students located on the northeast, using as resource the impact of the use of sound and photography.

The selected methodological strategy is the resource offered by the artistic technique called “sound picture”, which consist in capturing the soundscapes of the city, enriched with digital photography. This proposal seeks to motivate and encourage the search for everyday aspects of a specific space or their personal vision that they deem worthy of sharing the world through their own works.

Índice

Parte Primera, Introducción

1. Problematización

Violencia urbana en Ciudad Juárez (la ciudad de las bajas pasiones)

¿Por qué en Ciudad Juárez?

2. Justificación

3. Objetivos de la investigación

4. Hipótesis

5. Estado de la cuestión

Ventanas blancas, nichos vacíos: Una geometría del silencio

Bola negra, el musical de Ciudad Juárez

Orquestas Juveniles

Escultismo en Ciudad Juárez

La Fotografía más allá de la imagen

6. Corpus Teórico, Dimensiones del estudio

Dimensiones de la investigación

Un entorno expuesto a la violencia

El “yo” dentro de un ambiente violento

Factores de riesgo socioeconómicos

El arte como estrategia

La educación no formal

La educación artística en la secundaria

7. Estrategias metodológicas

Etnografía en la investigación educativa.

Etnografía sonora

Fotografía sonora

Parte Segunda

1. El entorno social

La colonia satélite y alrededores

La Secundaria Técnica 44, la escuela de los potros

Sujetos de estudio

2. Clínicas de fotografía

Expresión y comunicación por medio de las artes

Proceso de emplazamiento del recurso metodológico

3. Hallazgos

Sujetos de estudio

Clínicas de fotografía sonora

Seguimiento Posterior

A manera de síntesis

Conclusiones

Anexos

Anexo 1. *Cuestionarios para alumnos.*

Anexo 2. *Entrevistas a padres.*

Anexo 3. *Bases del Concurso “Fotografía sonora”*

Anexo 4. *Cronología.*

Anexo 5. *Estadísticas en redes sociales.*

Anexo 6. *Bitácora de la investigación de campo.*

Bibliografía

I. Parte primera

Introducción¹

Desde hace tiempo he sido testigo de las secuelas negativas de una situación social de inseguridad en mi lugar de origen, Ciudad Juárez, que se han agravado en los últimos seis años por una situación que se presume ha sido consecuencia de la delincuencia organizada. Dicho lugar, geográficamente situado, se encuentra aislado del resto del país, rodeado de un profundo desierto y delimitado al norte con los Estados Unidos; es éste el municipio de Juárez, parte de la zona fronteriza del estado de Chihuahua.

La población más vulnerable a las secuelas que refiero, es la más joven; en especial los adolescentes, quienes se encuentran en una etapa de la vida particularmente relevante caracterizada por la búsqueda de identidad propia, lo cual pude constatar durante mi actividad docente impartiendo la asignatura de música en primaria y secundaria.

Al terminar los estudios de licenciatura en música, trabajé dos años con niños y adolescentes. El primer año, en la Escuela Primaria Club de Leones No. 1; el segundo, en la Secundaria Técnica no. 44. Ambas escuelas se encontraban a no más de cinco kilómetros del lugar donde residía, por lo que compartía con los alumnos el mismo entorno y contexto, y por lo cual se me facilitó una convivencia más cercana con ellos y sus familias.

¹ Agradezco a la Doctora Martha Leñero Llaca (UNAM), su cuidadoso trabajo en la revisión de estilo de este documento.

Durante este tiempo pude observar, que a pesar de que los centros escolares ofrecen alrededor de 30 horas semanales para los adolescentes, no se aprecia en ellos mucho interés por la escuela. Una de las razones es el ambiente de inseguridad que se vive en la ciudad, la cual obliga al joven a desviar su atención, afectando directamente su formación personal y social. Al no existir un interés por la escuela y no encontrar beneficios personales dentro de la institución, los jóvenes llegan a rechazar la educación formal.

La inseguridad social que prevalece en Ciudad Juárez genera diversas posturas a partir del grado de afectación que se sufra, lo que resulta en una diferencia notable entre los jóvenes y resto de su comunidad. A partir de dicha diferencia se crea un conflicto, especialmente marcado por la necesidad de limitar y controlar la movilidad propia de los jóvenes, aumentando así las recomendaciones para quedarse en casa a partir de cierta hora de la noche o evitar la concurrencia a ciertos espacios públicos de la ciudad, y todo ello funciona como un toque de queda no oficial. Frente a ello, el adolescente intenta imponer su voluntad, y la mayoría de las veces ésta llega a ser violenta, lo cual a su vez genera conductas antisociales, o en el peor de los casos, los lleva a delinquir.

Diversas han sido las asociaciones juveniles que se han dedicado a proponer alternativas para la vida en la ciudad; entre ellas destacan las que son apoyadas por el Instituto Mexicano de la Juventud, organismo que presume haber dado apoyos para proyectos de intervención de hasta 180 mil pesos a 75 diferentes asociaciones (IMJUVE, 2012). Sin embargo, ninguno de mis alumnos participó en alguno de estos proyectos de intervención por lo que no me fue posible conocer su impacto.

Entre las estrategias utilizadas para atender a la juventud que se ve afectada por este contexto, se han creado diversos programas que trabajan de manera directa con los adolescentes a través de proyectos de creación artística como un vehículo para que los jóvenes expresen sus emociones, sin embargo, al enmarcarse dentro de las instituciones escolares que exigen cierta disciplina y aptitudes, como la música, la danza o la pintura, son rechazadas por algunos jóvenes juarenses tal como he podido constatar en las escuelas en que me he desempeñado como docente en el área musical.

No obstante, los programas de orquestas y coros juveniles, que actualmente tienen gran difusión, se han acercado a los jóvenes de Ciudad Juárez, más allá del ámbito escolar. Desafortunadamente, sólo conozco dos orquestas, una con varios años de ejecución pero con muy poco alcance y campo de acción es de la Asociación de Ciudadanos Comprometidos por la Paz (Ccompaz A.C.); de ella sólo tuve oportunidad de conocer a dos beneficiados del programa, ambos estudiantes de licenciatura en música de la universidad local, quienes poco hablaban de su experiencia; incluso uno de ellos, el de mayor edad, no tenía una buena impresión de esta orquesta. La segunda orquesta fue una más del proyecto “Esperanza Azteca”, impulsado por Ricardo B. Salinas Pliego y operado por Fundación Azteca. Su participación es constante y de calidad, sin embargo, por la naturaleza de los proyectos orquestales, el número de beneficiarios no siempre es suficiente para la sociedad.

Como docente de educación musical en primaria y secundaria, he notado que la enseñanza de la ejecución musical es un proceso complejo que se ve limitado por el lugar que ocupa la enseñanza de la música en los planes de estudio, ya que está integrada en la asignatura de Educación Artística junto con las demás artes: danza, teatro, expresión corporal y artes visuales. Sin embargo, pienso que la música, como

asignatura escolar, no es sólo un arte, sino también un campo de conocimiento que cuenta con razonamientos matemáticos para la lectura rítmica y que incluye temas de física al considerar las características idiomáticas de los instrumentos. Al apreciar estos componentes, también encuentro que las artes en general pueden clasificarse atendiendo a la percepción sensorial. Desde esta clasificación, pueden distinguirse tres tipos de artes: sonoras, espaciales y visuales; la música, ante todo, sería entonces principalmente un arte sonoro.

La música como un arte sonoro permite desarrollar la percepción auditiva y el sentido del oído, un sentido del que no nos percatamos mucho en una sociedad donde priman los aspectos visuales. Al carecer de estos últimos aspectos, la música puede contribuir a desarrollar la imaginación.

Dentro de las realidades que pude constatar en el ambiente escolar alrededor de la música, se encuentra un problema económico, especialmente vinculado con la adquisición de instrumentos musicales, que a falta de recursos específicamente destinados para este fin, son absorbidos por los alumnos. Por otro lado, y en cuanto a las diferencias socioeconómicas entre los alumnos, he identificado que la población juvenil de nivel socioeconómico medio no tiene problemas de socialización, ya que la mayoría tiene el cuidado y la atención de sus padres, y el apoyo de amistades de edades similares. Por el contrario, los jóvenes de nivel socioeconómico bajo, procedentes de hogares donde ambos padres tienen que trabajar y que viven en un contexto de violencia como la de Ciudad Juárez, deja a varios adolescentes expuestos a ella en distintos grados.

Preocupado por estas realidades, me surgieron algunas interrogantes relacionadas con el aspecto sonoro, no sólo de la música sino también del entorno. De ahí que en el presente trabajo exploro el paisaje sonoro como otra forma de expresión artística que se aleja de la dificultad técnica y la formalidad de la enseñanza musical.

Al ser parte del personal docente de una institución educativa me fue posible percibir de manera directa cómo esta situación hostil en la ciudad ha afectado directamente a las nuevas generaciones de adolescentes que han crecido durante este tiempo en un ambiente de violencia constante. Es posible notar una reacción particular del adolescente que ha sido víctima de asalto a mano armada, y en otros casos, la tranquilidad o indiferencia en el relato de cuando fue espectador del asesinato de un desconocido en la vía pública, o por el contrario, verlo en sufrimiento al intentar consolarse a sí mismo por la pérdida de alguno de sus padres a manos de un sicario. En un contexto así, todo lo anterior se convierte en un reto educativo y de atención al adolescente para los cuales el docente actual no está formado ni capacitado. También percibí formas distintas de enfrentar estas situaciones dependiendo de si se son alumnos de primaria o secundaria. Los de secundaria reaccionan con actitudes renuentes, agresivas o indiferentes que el adulto interpreta como una actitud negativa en general.

Frente a este contexto, mi propuesta se dirige a captar vivencias positivas del entorno a través de la conjunción del arte sonoro con el arte visual. Analizaré de este modo, el impacto que tendrá el registro del sonido como resultado de la exploración de los paisajes sonoros de la ciudad enriqueciéndolos con fotografías, y de lo cual resultarán, por lo tanto, fotografías sonoras.² Mi propósito es utilizar dicha técnica para estimular a un grupo de adolescentes a registrar vivencias positivas de su entorno, en contraste con las imágenes de la violencia juarense.

Problematización

Es bien sabido que la violencia puede presentarse de diversas formas y que cualquiera de éstas genera un cambio de conducta y actitud en las personas, provocando en los jóvenes un mayor grado de perversidad (Veladez Figueroa, 2000). El alcance puede afectar y provocar secuelas en personas que no son las víctimas directas, aquellas que están fuera del hecho violento, pero son alcanzadas por el miedo al ver su seguridad e integridad personal en riesgo. Ellas pueden considerarse como espectadoras o herederas de la violencia, debido a que el hecho de estar presentes en un acto violento o estar al tanto de lo que acontece y de la posibilidad de ser víctimas, concentra su atención en dicha situación y puede generarle estrés o, en el peor de los casos, trauma.

Este tipo de situaciones pueden conducir a una actitud retraída o incluso hostil por parte de los niños y jóvenes residentes de estas zonas de riesgo, que se refleja en una postura defensiva a causa de la ausencia de la sensación de protección a la integridad personal. Diego Víquez (2008) postula varias posibles causas de la violencia juvenil, siendo una el patrimonio de la violencia como una forma de “justicia” que es impartida por diversos actores sociales. Incluso asegura que ésta ha adquirido cierta naturalidad.

En este contexto, la actual indagación hace un análisis de lo que acontece en un entorno de violencia constante. Se busca la participación de un grupo de jóvenes de secundaria para captar situaciones positivas a través del registro sonoro del medio y así incidir en sus actitudes, observar sus reacciones y concientizarlos de que no todo es violencia y criminalidad.

² Técnica que la Fonoteca Nacional menciona desde el 2012 a través de un taller juvenil (CONACULTA, 2012).

Violencia urbana en Ciudad Juárez (la ciudad de las bajas pasiones)

Ciudad Juárez es una ciudad fronteriza en la zona norte de la República Mexicana, la cual, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI se ha visto afectada por una situación violenta en contra las mujeres que va desde violencia intrafamiliar hasta violaciones y asesinatos perpetrados por diversos grupos criminales. Más recientemente, la lucha de plaza por distintos carteles de narcotráfico ha agravado esta situación, que además de ser un combate interno propio de aquellos involucrados, sus agresiones han llegado a toda la población.

Esto ha generado reacciones que representan a la ciudad como un prototipo en el desarrollo de la conciencia por la libertad, la dignidad y el respeto a la vida de las niñas y las mujeres que se originó a partir de la experiencia dolosa y triste de los feminicidios que iniciaron en el año 1993 hasta el presente (Monárrez Fragoso, Cervera Gómez, Fuentes Flores, & Rubio Salas, 2010). Esta situación hace no sólo a la violencia multifacética, sino también a la juventud, es decir, entre la violencia y la juventud se establece una relación proporcional: entre más factores y causas de riesgo, mayores resultados de violencia entre los jóvenes que son expuestos a ella.

¿Por qué en Ciudad Juárez?

Esta es la pregunta que muchos se han hecho y, que los mismos juarenses no se saben responder. Socorro Tabuenca (2003), doctora en Análisis Literario y directora de El Colegio de la Frontera Norte en Ciudad Juárez, reconoce que incluso quienes han estudiado el tema y lo han discutido en mesas de trabajo de distintas disciplinas, aun no logran entender por qué sólo en Ciudad Juárez se han cometido tantos feminicidios y no

en otras ciudades fronterizas. En ocasiones es considerado como un fenómeno similar al del narcotráfico y al robo de autos. Una posible razón, comenta Tabuenca (2003), es que: “[...] la ciudad carece de infraestructura suficiente [...] para aguantar y llevar el ritmo tan dinámico como lo lleva su crecimiento. Por ello no resulta difícil esconderse en el anonimato, cambiar fácilmente de domicilio e incluso cruzar la frontera”.

El anonimato, como una de las causas de la generación de violencia, más cuando se da dentro una actuación en masa o constante, provoca un ambiente de impunidad que al sobrepasar en gran medida al sistema judicial, se ve fortalecido. A esto se le suma un sistema legal y legislativo que carece de la actualización necesaria para aplicarse (Castells, 2006).

Diversas han sido las propuestas de intervención para sanar a la población y que implican alguna estrategia vinculada con las artes. Este enfoque, como el recurso sonoro propuesto en esta investigación, ha sido empleado también para abordar los traumas de guerra y terrorismo (Sutten, 2002; Abusway, Nashashibi, Salah, & Shweiki, 2005), y se usa para reducir comportamientos negativos en adolescentes agresivos (Carey, 2006; Currie, 2004).

En el contexto fronterizo y de violencia al que me he referido, las preguntas de investigación que me he planteado para este trabajo, son las siguientes:

- ¿Qué impacto puede tener el uso de la fotografía sonora como medio de expresión de los adolescentes que han sido alcanzados por las violencias de Ciudad Juárez?

- ¿Qué nuevas perspectivas de vida podrán expresar los jóvenes a través de la fotografía sonora?

Justificación

Si bien el objeto de esta investigación no tiene como intención proponer una acción de tipo terapéutica tal como indican Carey (2006) y Currie (2004), la fotografía sonora funge como una estrategia para que los jóvenes expresen sus experiencias al buscar paisajes sonoros positivos en medio de un contexto de violencia.

La investigación tomará en cuenta las sensaciones, reacciones y experiencias sensoriales para buscar captar la atención y participación activa de los jóvenes en un tema novedoso en el campo de la educación artística.

Este tema nuevo, podrá convertirse en una expresión artística novedosa, pero que necesita enseñarse dentro de la asignatura de Educación Artística en la escuela, pero que a la vez combina conocimientos obtenidos fuera de la escuela y en experiencias múltiples, conjugando lo que se ha denominado como educación formal, no formal e informal.

Como resultado de la Segunda Conferencia Mundial sobre la Educación Artística, evento celebrado por la UNESCO en Corea con la participación de 650 expertos en artes de 95 países, se desarrolló la Agenda de Seúl, la cual se compone de tres objetivos para el desarrollo de la educación artística (UNESCO, 2010). En estos objetivos se pretende dar un nuevo rumbo a la Educación Artística asegurando que tiene un papel importante en la transformación constructiva de los sistemas de educación que

se esfuerzan por cumplir los requerimientos de los alumnos de un mundo cambiante que se caracteriza por avances tecnológicos por un lado y, por otro, por injusticias sociales y culturales difíciles de resolver.

En estos objetivos se presenta a la Educación Artística como un agente de desarrollo social para el entendimiento intercultural, a través del cual se pretende superar injusticias sociales y culturales para así lograr una convivencia social pacífica. En específico, el objetivo 3 señala las propuestas de paz dentro de los principios de la Educación Artística, el cual menciona lo siguiente: “Aplicar los principios y las prácticas de la educación artística para contribuir a la solución de los desafíos sociales y culturales que enfrenta el mundo actual” (UNESCO, 2010).

La violencia en Ciudad Juárez y su posición de frontera son los desafíos sociales y culturales que la UNESCO menciona. Por lo tanto, la presente propuesta sobre el uso del sonido y la imagen dentro del campo de enseñanza de las artes, se suma a las intenciones de ofrecer alternativas creativas y positivas a través de las artes para los jóvenes que viven y enfrentan situaciones de extrema violencia como las que ocurren en esta parte de la franja fronteriza de México, y con ello contribuir a la creación de ambientes y entornos pacíficos y positivos.

Objetivos de la Investigación

- Identificar la postura y visión del adolescente frente al recurso metodológico planteado.
- Proponer nuevos contenidos en la enseñanza de la música a través del diagnóstico que resulte sobre la reacción y la experiencia de los alumnos frente al recurso metodológico propuesto.
- Interpretar el emplazamiento de la perspectiva y la sensibilidad del adolescente en el contexto social en el que se desarrolla.

Hipótesis / Supuestos

La fotografía sonora puede emplazarse como un dispositivo para confrontar el contexto sociocultural y la construcción afectiva de los adolescentes de la zona nororiente de Ciudad Juárez, incitando en ellos un proceso creativo del cual se obtiene una reacción cuantificable y registrable.

Estado de la cuestión

Antecedentes

En Ciudad Juárez han sido diversas las propuestas relacionadas con el arte como estrategia en el trabajo con poblaciones vulnerables y víctimas de los procesos violentos que se viven dentro del área urbana. Sin embargo, es mucho mayor la población que ha sido espectadora o que es afectada indirectamente por los hechos violentos con impactos que perturban lo social, lo cultural y lo económico. Es decir, la población “heredera” de la violencia en Ciudad Juárez abarca a cada uno de sus habitantes.

Por ello, esta problemática ha sido de alta prioridad para diversas instituciones que trabajan en la ciudad. A continuación menciono dos proyectos artísticos que buscan contrarrestar la violencia juareense: uno es visual y el otro es sonoro.

Ventanas blancas, nichos vacíos: Una geometría del silencio

Como acciones artísticas para hacer frente a la violencia podemos enumerar muy pocas. Entre ellas encontramos el proyecto “Ventanas blancas, nichos vacíos: Una geometría del silencio”, de Jorge Torres Sáenz, que realiza un análisis sobre Ciudad Juárez como un espacio donde es notable apreciar el fracaso del llamado “proyecto moderno mexicano” y cómo esto se ha convertido más bien en una rutina. Este proyecto artístico pone en evidencia una inhumana convivencia de la crueldad con la indiferencia a la vida, dejando a la ciudadanía totalmente de lado sin poder reclamar su derecho a la vida, y todo esto sucediendo ante la mirada de una autoridad apática que deja paulatinamente el poder en manos de grupos delictivos (UJED, 2013). La particularidad de este

proyecto artístico es que en lugar de fotografiar la violencia evidente, dirige su atención a anuncios de espectaculares vacíos con lo cual refleja o comunica la falta (o la imposibilidad) de representar la violencia extrema.

Al dejar los caminos y las calles sin el color de los espectaculares, se quedan los grises y la ausencia del porvenir y la felicidad que promete el consumismo, tal como lo señala Torres Sáenz. La ausencia de imágenes, del sonido o el arte en general no puede ser representada, tal como no podemos tener de manera tangible el silencio, el frío o el blanco que son sólo ausencias de algo. La violencia es de la misma manera algo irrepresentable, es decir, un absoluto negativo de la representación pues al estar presente como una totalidad deja de lado no sólo a la metáfora, sino también a la determinación (Torres Sáenz, 2010).

Al enfocarse en la ausencia de los anuncios publicitarios en esas enormes estructuras metálicas que nos encontramos por las calles, este proyecto artístico busca representar la ausencia de la supuesta prosperidad que estos mensajes anuncian. Al no haber anuncios no hay inversión, por lo tanto dicha prosperidad resulta ajena en este contexto de violencia.

Esto no es más que un daño colateral de la violencia, es decir, que al verse comprometida la seguridad de las personas muchas de las actividades cotidianas cesan, incluida la producción económica. La oferta y la demanda se ven modificadas y el deseo de consumir se ve desplazado por el deseo de estar seguro. Un espectacular en blanco es sólo uno de los muchos efectos que la violencia genera en las personas que residen en esta ciudad.

Respecto a un trabajo fotográfico, Torres Sáenz señala que no hay ninguno que pueda contar la violencia pura y reflejar su valor absoluto (Torres Sáenz, 2010). A partir del nuevo fotoperiodismo que es evidente, directo y crudo, la metáfora y la composición artística se han dejado de lado.

Bola negra, el musical de Ciudad Juárez

Bola negra es una ópera-cine que busca dar una voz a todo aquel que ha sido víctima y que carece de esperanza. Lo hace a través de la formación de un coro juvenil que ofrece dos producciones diferentes: un documental con enfoque social y una obra musical presentada en escena.

Basada en uno de los cuentos del mismo nombre publicado en el libro *Tres novelas*, del escritor Mario Bellatín y musicalizada por Marcela Rodríguez, esta obra se resume, en palabras del mismo escritor, en un “homenaje a toda una generación de jóvenes que no tiene futuro, que son víctimas de grandes grupos de poder” (MacMasters, 2013).

El coro juvenil fue formado por 30 jóvenes entre los 14 y 26 años que en su mayoría eran parte de un ensamble del INBAL, siendo algunos de ellos parte de un programa de recuperación de situaciones de riesgo (Sevilla, 2013). El trabajo musical se presentó en concierto en un teatro de la localidad al finalizar el taller, sin embargo la obra ya terminada fue estrenada en enero del 2013 en el Palacio de Bellas Artes.

El documental pretende evidenciar lo que sucede en una ciudad afectada por un contexto de violencia penetrante, que al igual que el proyecto de Torres Sáenz, intenta

representar la ausencia, el silencio, o como dice María Eugenia Sevilla “El protagonismo de una ciudad silenciosa”, haciendo la analogía con un insecto que se devora a sí mismo con una ciudad que poco a poco se va destruyendo de la misma manera. Esto, fuera de generar una catarsis en los jóvenes participantes, me parece ser un proyecto ajeno a la realidad que se vive en Ciudad Juárez.

Cabe señalar que Sevilla menciona en su artículo que los integrantes del coro realizaron un trabajo previo con el director de orquesta Arturo Quezada, que puede haber sido confundido con Guillermo Quezada, director fundador de la Orquesta Esperanza Azteca y actual director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Esta observación es importante debido a que si fuese así, los proyectos musicales de la localidad están siendo desarrollados por muy pocas personas.

Amaranta Caballero Prado, en su reseña publicada a través del portal de CONACULTA, propone tres preguntas que podrían ser pauta para hacer la catarsis que se intenta con este proyecto y que, como dije antes, pienso que no lo logra. Las preguntas de Caballero Prado son las siguientes: ¿Cómo mostrar el horror de una sociedad en decadencia a través del arte? ¿Cuánto y hasta qué punto la permisividad detiene la denuncia o la exposición sin tocar la línea de la burda representación? ¿Cómo señalar lo casi innombrable? De la misma manera y de forma inmediata presenta una posible solución, que consiste en una respuesta que implique literalidad, abstracción y distancia (Caballero Prado, 2013).

El producto final de este proyecto fue un largometraje, el cual fue considerado como arte cinematográfico y fue presentado en el 2013 por el Festival Internacional de

Cine en Guadalajara (FICG, 2013) y en el Festival Cervantino en Guanajuato (FIC, 2013; MacMasters 2013).

Orquestas Juveniles

Una orquesta juvenil es un programa de educación y enseñanza musical que tiene un impacto directo en la sociedad, que como obra social y cultural desarrolla una ejecución musical en poblaciones de escasos recursos. Este programa educativo se originó en 1975 y fue una idea del músico venezolano José Antonio Abreu quien buscó una manera de sistematizar la instrucción y la práctica musical, tanto de manera individual como colectiva, para ser utilizadas como herramientas de organización social y desarrollo humanístico (Fundación Musical Simón Bolívar, 2013).

Entre las características más importantes del programa, además de estar enfocado a una juventud de escasos recursos, se encuentran las de capacitación, prevención e incluso recuperación de grupos vulnerables. Es decir, no sólo funciona como una educación musical, sino busca hacer frente a los problemas sociales que afectan al entorno.

José Antonio Abreu comenta que un niño de pobreza material adquiere riqueza espiritual a través de la música y por consiguiente sale adelante de manera integral, y agrega que además fomentar el intelecto es necesario educar la sensibilidad y estética (2013). Abreu añade que, *El Sistema*, como llama al proyecto, se consolida como un programa de inclusión social al momento de incluir a la familia y amigos del joven, y funciona como una barrera preventiva ante la violencia y las drogas a las que se estaría

expuesto en las calles. Finalmente, el maestro concluye que la raíz de los problemas sociales radica en la exclusión (Abreu, 2013).

Fue algunos años después que en México se desarrolla un movimiento inspirado en dicho modelo venezolano. Eduardo Mata, reconocido director musical, promueve ante las autoridades mexicanas de educación y cultura la creación de un programa que llevara a cabo el modelo de educación musical iniciado en Venezuela. De esta manera, el 22 de febrero de 1989 inicia formalmente el Programa de Orquestas y Coros Juveniles de México bajo la dirección del maestro Fernando Lozano (Palacios, 2012). Actualmente existen dos programas de importancia que se derivaron de este movimiento inicial en México: el primero es el Programa de Coros y Orquestas de la Ciudad de México, con su sede en el centro cultural Ollin Yoliztli; el segundo es el programa de coros y orquestas del Sistema Nacional de Fomento Musical, que a diferencia del primero, este es a nivel nacional.

Inspirado en el programa *El Sistema* y de manera paralela a los programas referidos anteriormente, se encuentra en México la Orquesta Sinfónica Esperanza Azteca, impulsada por Fundación Azteca de Ricardo Salinas Pliego. Desde su creación en el 2009 hasta la redacción del presente documento se han integrado 80 orquestas sinfónicas y coros beneficiando a 16 mil niños y jóvenes a través de 1280 docentes (Salinas Pliego, 2014). Uno de sus objetivos principales es desarrollar valores como la disciplina, la búsqueda de la excelencia y el trabajo en equipo, esperando como resultado mejorar su autoestima y ser la inspiración de su comunidad.

Ciudad Juárez cuenta actualmente con dos orquestas *Esperanza Azteca*, siendo la sexta ciudad en participar en este proyecto, donde debutó con una primera orquesta de

222 jóvenes y siete meses de preparación el día 13 de junio de 2011 (Muñoz, 2011; OSEA Cd. Juárez, 2013). La segunda orquesta debutó el día 16 de noviembre de 2014 con ocho meses de preparación previa beneficiando a 264 niños y jóvenes entre los 6 y los 17 años de edad, 170 instrumentistas y 94 coristas (Esperanza Azteca, 2014).

La segunda orquesta lleva el nombre de *Orquesta Infantil Esperanza Azteca Revolución* UACJ; está dirigida por Jové García siendo producto de un convenio con la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (TvAzteca, 2014). Su director comenta que este logro es la culminación de un sueño, ya que a lo largo de diez años intentó replicar El Sistema, siendo la mitad de este tiempo una lucha por superar el entorno violento que la ciudad vivía (García, 2014). Ramón Chavira, Director de Difusión Cultural de la UACJ, señala que esta nueva orquesta funciona como una forma de vinculación estrecha de la Universidad con una comunidad que ha sufrido procesos complicados en materia social, que como institución educativa ofrece investigación y difusión de cultura (Chavira, 2014).

El nombre de *Revolución* fue propuesto por Fundación Azteca por ser la orquesta algo que transforma a los jóvenes, a sus familias y por consiguiente la comunidad. A su vez, los cambios han sido apreciados por los directivos de la Universidad y los maestros respecto a la relación que se da entre los alumnos. Finalmente, este cambio se propicia por medio de la música como un mensaje para cada una de las personas que se acercan a escuchar y ser espectadores en concierto (TvAzteca, 2014).

Escultismo en Ciudad Juárez

El escultismo es un movimiento juvenil que busca una educación integral en los individuos a través de la autoformación y el contacto con la naturaleza (RAE, 2012). Esta forma de educación no formal se remonta a 1907 cuando un héroe de guerra británico de nombre Robert Stephenson Smyth Baden-Powell le apostó a la juventud de la Inglaterra eduardiana; pronto sus ideas se esparcieron por el mundo y fue en 1914 cuando llegaron a México (ASMAC, 2014). Actualmente en el país, este movimiento tiene cabida en diversas asociaciones, siendo la más grande la Asociación de Scouts de México A.C. (ASMAC) que pertenece a la Organización Mundial del Movimiento Scout (WOSM por sus siglas en inglés), la cual reporta hasta diciembre del 2014 una membresía de 42 097 personas entre los cuales se encuentran niños, jóvenes y adultos.

El impacto social sólo se puede observar por la cantidad de beneficiarios comparándolos con la población total del país en alguna franja de edad, debido a que, son muy pocas las investigaciones que se han realizado. El censo del INEGI en el 2010 reporta una población de 42 905 857 entre los 5 y 24 años de edad; y una de 21 966 049 entre los 10 y 19 años de edad (INEGI, 2010), siendo ésta la edad en la que este movimiento se concentra. A su vez, ASMAC reportó una membresía promedio de 27 872 en el 2010.

En Ciudad Juárez la población entre los 5 y 24 años de edad es de 489 641 y entre los 10 y 19 años de edad de 244 720 (INEGI, 2010). La provincia Chihuahua Norte, que corresponde a la administración de ASMAC en dicha ciudad, reportó 449 beneficiarios en enero de 2010 y 350 en noviembre de 2014 (ASMAC, 2014).

En el 2011 tres jóvenes pertenecientes a la rama mayor de este movimiento intentaron buscar que estos números crecieran y formaron “Nudo por la Paz”, A.C., utilizando el mismo método escultista. Como una asociación civil de impacto social surge a partir de las necesidades de las colonias marginadas del sureste de la ciudad, siendo una de las 75 asociaciones que el IMJUVE apoyó con una suma de 80 mil pesos (De Avila, 2011). Por su labor, esta asociación recibe varias felicitaciones por medios locales al igual que la misma ASMAC, incluso una de sus fundadoras recibe el premio como Mujer del año 2011 por parte del Club de Mujeres Profesionistas y de Negocios A.C. (El Norte, 2012). Sin embargo, no es posible encontrar información de lo que sucedió con la asociación después de 2012.

Cabe señalar que además de ASMAC existen otras asociaciones escultistas en Ciudad Juárez de menor membresía. Para la presente investigación se identificaron dos: Juventudes Adventistas, y la Asociación Tradicionalista de Scouts Tiro y Pesca A.C. Esta última pertenece a la Federación Mundial de Scouts Independientes (WFIS por sus siglas en inglés), y es dirigida por el profesor Jaime Solorio Herrera. Logra su acta constitutiva el 22 de marzo de 2007, sin embargo, su primer grupo se remonta al 28 de Marzo de 1958 (Solorio, 2014). Uno de sus objetivos es la formación del carácter del muchacho a través de actividades al aire libre y de servicio, inculcando valores de respeto a la sociedad y sus instituciones.

Solorio Herrera comenta que su grupo ha influido en la formación de importantes personalidades de la ciudad, entre las cuales encontramos profesionistas, empresarios, líderes sociales, pero sobre todo padres de familia responsables. Además agrega que fue semillero y cofundador de seis grupos de ASMAC, de los cuales tres aún siguen activos: el 2, el 4 y el 7.

Su labor social se caracteriza por la formación de la niñez y juventud enfocándose a grupos vulnerables de población humilde del Poniente de la ciudad; para ello cuenta con certificación del DIF estatal (número 230412). Las colonias que Solorio señala y que se encuentran dentro de su área geográfica de impacto son: Altavista, Anapra, Felipe Ángeles, Torreón, San Felipe del Real, Durango, Francisco I. Madero, Mezquitral III.

Desafortunadamente, las estadísticas y datos importantes de las actividades de estos grupos son difíciles de obtener, debido a que no existe un reporte formal y transparente que sea dado a la sociedad. De la asociación del profesor Solorio no se puede obtener un número estimado de beneficiarios y no se tiene conocimiento de las actividades que realizan las Juventudes Adventistas.

El fin que persiguen los proyectos antes citados es la catarsis frente al tema de violencia e inseguridad. Sin embargo, algunas de las instituciones que trabajan directamente con los jóvenes, sean éstas tanto públicas como privadas o religiosas, no han sido capaces de abordar el panorama tan amplio que abarca toda una ciudad completa. Sus acciones no han podido hacer lo suficiente para reducir los efectos de la violencia y lo que esto conlleva. No obstante, a menor escala es posible observar resultados satisfactorios.

Una posible razón por la cual las iniciativas privadas o religiosas no logran la catarsis esperada es por los diversos intereses que implícitamente existen por su misma naturaleza. En su mayoría el sector privado se concentra en realizar negocios y todo proyecto de impacto social tiene como fin beneficiar económicamente a la empresa, ya

sea para convertirse en una “Empresa Socialmente Responsable” (ERS) o para la deducción de impuestos con la Secretaría de Hacienda.

Otro estatuto que hace dudar de los intereses que los proyectos o las asociaciones persiguen es el “confesional”, donde se busca ganar adeptos a ciertas creencias religiosas o membresía para tener más alcance. No obstante, algunos de estos proyectos han logrado un impacto positivo en la ciudad y en sus habitantes, independientemente de los beneficios que quienes lo llevan a cabo obtienen. En el caso de las asociaciones religiosas donde se predica hacer el bien y ser personas fructíferas sus enseñanzas son por sí mismas agentes de cambio en una ciudad como ésta. Es posible pensar que todo proyecto social persigue algún fin no muy evidente.

Por otro lado, es importante señalar que han sido pocos los trabajos que han abordado desde el punto de vista teórico sus propuestas de intervención para llevarlas al ámbito académico y ser comentadas y enriquecidas. El resto, en su mayoría, surgen de la misma comunidad o de artistas que se enfocan a las artes performativas, tal es el caso de la Orquesta Sinfónica Esperanza Azteca (OSEA).

La Fotografía más allá de la imagen

La fotografía se caracteriza por ser un arte puramente visual, debido a que a diferencia de la pintura o de la escultura, puede o no existir un material físico que represente el arte. En toda fotografía hay imágenes de un momento preciso que son capturadas y preservadas, y pueden verse en algunas ocasiones enriquecidas en contenido por un sonido que las acompañe.

Es común encontrar presentaciones fotográficas acompañadas de una canción que puede evocar ciertas emociones. Al igual que algunos fotógrafos creen que el audio es un buen acompañante para las imágenes fijas, esta combinación capta toda la atención en una sola imagen a diferencia del video, lo que la convierte en una opción interesante para creaciones multimedia.

El primer resultado que los fotógrafos han encontrado al agregar el audio a sus imágenes es más fondo y profundidad a sus historias, según lo señala Olivier Laurent (2011) en un artículo para la *British Journal of Photography*. En dicho artículo asegura que en ocasiones el audio puede ser lo único que le dé poder a las imágenes del fotógrafo.

Peter DiCampo realizó un trabajo narrativo en el norte de Ghana en donde a falta de luz para la fotografía nocturna se ayudó del sonido propio del lugar (DiCampo, 2010). Sus fotografías eran poco visibles en gran parte del cuadro con la intención de evidenciar la condición en la que vivían los habitantes del lugar al carecer de energía eléctrica. La composición de la obra, al tener poca visibilidad, buscaba en el espectador llevarlo a percibir cómo dicha condición afectaba a la gente local, pero el audio y el video fue la manera más eficaz de hacerlo sentir más conectado.

Dentro del fotoperiodismo este tipo de fotografía ya ha sido contemplada para obtener el ambiente textual de alguna situación en particular. Laurent entrevista a Meaghan Lorum, un editor de fotografía de *The New York Times*, quien comenta que el audio sólo debería ser usado cuando tenga sentido y agregue características narrativas a la fotografía y agrega que esta práctica funciona mejor cuando el audio ya existe antes que la imagen sea capturada o en el mismo momento (Laurent, 2011). En su artículo

Laurent finaliza argumentando lo complejo que es realizar este tipo de obra citando a quienes anteriormente entrevista. Loomer dice que mucha gente subestima cuánto material fotográfico es necesario, además de que es demasiado trabajo para una sola persona; DiCampo señala que se requiere mucho tiempo que a menudo no es pagado para hacer fotografía, audio y video en la misma historia.

Sebastian Meyer fue enviado como corresponsal de guerra en el 2010 junto a tropas de Estados Unidos a Afganistán y fue aquí donde empezó a experimentar con la fotografía sonora. Meyer menciona que la guerra es demasiado ruidosa, caótica y dinámica, características que es complejo traducirlas en una fotografía por lo que pocas personas reaccionan a ella. Hay algo realmente aterrador en el sonido que la fotografía simplemente no puede capturar, un sonido que carece de composición ya que es simplemente el ruido de la guerra (Meyer, 2011). A través de correo electrónico a finales del 2013, Meyer comentó que no tenía nombre alguno para esta técnica fotográfica.

La dificultad de capturar lo que se vive en un conflicto armado, como cualquier otro acontecimiento tan perturbante y dinámico, radica en la complejidad de transmitir los sentimientos y la atmósfera. Tyler Hicks, en una entrevista para *The New York Times*, coincide con Meyer en que traducir la confusión y el sentir de la guerra en una sola fotografía es un verdadero reto (Hicks, 2011).

Dentro de la práctica es difícil encontrar material de este tipo, ya que la mayoría de los reportajes o referencias sobre la fotografía sonora hacen mención a una sola fotografía de Sebastian Meyer.

Corpus Teórico

Dimensiones de la investigación

Mi corpus teórico está conformado por tres dimensiones: la artística, la social y la formativa, y por conceptos como paisaje sonoro, violencia y entorno, entre otros que se van definiendo en el transcurso de la investigación. Puedo decir que las tres dimensiones mencionadas se vinculan estrechamente en el campo de la educación artística que se brinda en la educación básica, ya que en la búsqueda de expresiones artísticas de diversos tipos pero en relación interdisciplinaria, se favorecen procesos formativos, creativos y propositivos. En el caso del entorno de Ciudad Juárez, la posibilidad de la expresión en el más amplio sentido, da la oportunidad de salir de un nudo que oprime y ver otras posibilidades.

Las tres dimensiones, a su vez, se conforman de diversos referentes teóricos, los cuales conforman el universo de estudio que se lleva a cabo dentro de la realidad propia del entorno elegido. Cada uno de éstos se aborda a través de los temas que son expuestos para entender la perspectiva de dicha realidad. Dentro de la dimensión artística se encuentra el paisaje sonoro como un arte sonoro, en la dimensión social la violencia en Ciudad Juárez, y la educación no formal para adolescentes en la dimensión formativa.

En primera instancia se encuentra la situación social propia de Ciudad Juárez, la cual, al girar en torno a los actos delictivos que se han presentado en las calles de la ciudad, presenta una serie de secuelas en diversos aspectos de la vida cotidiana. Dicha situación se caracteriza por conjuntar diversos tipos de violencia que, por su ubicación fronteriza como un punto estratégico para el acceso a los Estados Unidos, se convierte

en un tipo de violencia muy singular, la cual defino para la presente investigación como violencia juarense.³

Diversos autores han abordado la solución a los efectos de la violencia, a través de las artes creativas como terapia para ayudar con los traumas a sobrevivientes de guerra y terrorismo (Sutten, 2002), al igual que se proponen para reducir comportamientos negativos en adolescentes agresivos (Currie, 2004).

El paisaje sonoro es una forma distinta y reciente de realizar arte que es sólo percibido por el oído que al ser la captura del sonido del ambiente ofrece registros irrepetibles, lo que facilita la creatividad en el autor. Al presentarse como una dimensión dentro de la investigación incluye la práctica artística al dar pauta a la expresión y la sensibilidad de los sujetos de estudio, siendo facilitada al ser explorada a través de la fotografía sonora, utilizando la imagen fotográfica como un medio para su rápida familiarización.

Esta forma de arte sonoro se suma a las estrategias artísticas que se han desarrollado socialmente en Ciudad Juárez y que presento en el estado de la cuestión, las cuales no siguen una línea constante respecto a las definiciones posibles de arte, sino que se trazan desde el arte formal hasta concepciones experimentales sobre el punto de vista del autor. Por lo tanto la gama de posibilidades se abre a aceptar como estrategia social cualquier actividad que por sí misma se refiera como arte.

³ La violencia juarense incluye, pero no se limita, a la violencia desatada por la lucha de poder entre carteles de narcotráfico que se lleva a cabo sobre las cicatrices que ha dejado la violencia en contra de las mujeres a través de los feminicidios.

Dentro del universo de estudio se encuentra el entorno social que pertenece a Ciudad Juárez, que está conformado por individuos de 12 a 15 años. Como parte de su formación integral las actividades artísticas y culturales los vinculan con la sociedad en la que se desenvuelven, lo que convierte este tipo de formación específica en un tema de suma importancia para los fines de la investigación. Sin la intención de buscar convertir al joven en un artista virtuoso sino desarrollar la creatividad, la sensibilidad, la participación en el arte y la cultura para poder relacionarse de manera activa con la comunidad, mediante la acción social.

La educación artística dentro del ámbito escolar es complicada, ya que además de que los encuentros en las artes podemos tenerlos con más facilidad fuera de las clases, en grupos de libre elección, a solas, o sin conversación, es decir, tácitamente; (Swanwick, 1991) el desarrollo artístico en la ciudad no ha sido el mismo que en otras ciudades del país. Por esta razón existe la necesidad de utilizar métodos educativos distintos a los tradicionales, que permitan, como dice Swanwick, otros vínculos y encuentros.

Las prácticas artísticas tradicionales en las aulas presentan ciertos inconvenientes y por ello se hace necesario incorporar a las aulas otras experiencias exitosas que ocurren generalmente fuera de las mismas, tal como lo expresa Swanwick.

Un entorno expuesto a la violencia

Dos de los conceptos que atraviesan este trabajo son “entorno” y “violencia”. Entorno (según la RAE) es sinónimo de ambiente y este último está definido como las “condiciones o circunstancias físicas, sociales, económicas, etc., de un lugar, de una reunión, de una colectividad o de una época” (RAE, 2012). Lo “violento” se define como aquello “que está fuera de su natural estado, situación o modo”, “que se hace contra el gusto de uno mismo, por ciertos respetos y consideraciones” y “que se ejecuta contra el modo regular o fuera de la razón o justicia”.

Tal como lo menciona Torres Sáenz (2010), la violencia por sí misma es irrepresentable, por lo cual es necesario verla desde sus efectos o las estrategias de solución. Una acepción cercana a la de la RAE es la que Concha-Eastman (1999) presenta en sus investigaciones, en donde señala que violencia:

“Es la amenaza o uso intencional de la fuerza, la coerción o el poder, bien sea físico, psicológico o sexual, contra otra persona, grupo o comunidad, o contra sí mismo, y produce, o tiene alta probabilidad de producir, daño en la integridad física, psíquica, sexual, en la personalidad, y aun en la libertad de movimiento de la víctima”.

En contraste o en oposición con la definición de violencia, la “tranquilidad”, que es lo que más se desearía en una ciudad como ésta, se define como la cualidad de una persona “que se toma las cosas con tiempo, sin nerviosismos ni agobios, y que no se preocupa por quedar bien o mal ante la opinión de los demás” (RAE, 2012).

Como se ha venido diciendo, la violencia en sí misma es un aspecto adverso para cualquier entorno donde las personas se desarrollan, y resulta desfavorable para lograr un bienestar tanto individual como colectivo. Las acciones violentas, al igual que en la

gramática, tienen tres elementos o personas involucradas. En primera instancia se encuentra la primera persona, que es el victimario, delincuente o criminal: es aquella persona que ejerce la fuerza para ocasionar el daño. Como segunda persona está la víctima, que es quien recibe la agresión y el daño. Por lo regular las instituciones, los estudios y los noticieros se enfocan a estas dimensiones de la violencia, pero ¿qué sucede con la tercera persona?

El ser testigo de un hecho violento y observar a detalle cómo se lleva a cabo provoca en las personas el temor a ser víctima por la posibilidad latente de estar en el momento equivocado, en donde es posible que la seguridad e integridad personal no estén comprometidas en la mayoría de los casos, pero de todos modos la predisposición del individuo cambia después ser testigo o de enterarse de sucesos de este tipo a través de noticieros o periódicos. Otra consecuencia de un entorno violento es estar consciente de que la posibilidad de ser víctima es alta, a pesar de no haberlo sido antes.

Son estas personas a las que llamo espectadores o herederos de la violencia, como ya lo expliqué anteriormente, y que al estar fuera del hecho violento son alcanzadas de distintas maneras. Este alcance puede percibirse al ver que la persona desvía toda su atención hacia el acontecimiento violento, en otras genera estrés o, en el peor de los casos, trauma. El entorno violento exige mayor atención del individuo para hacer frente a las situaciones adversas que se presentan. La prioridad del gobierno, por tanto, deberá cambiar para generar políticas de prevención de la violencia.

Esta priorización, sin importar el nivel en el cual la integridad personal se ve comprometida ni las causas, genera una pérdida de interés en las actividades cotidianas que la misma sociedad considera de poca relevancia para la situación, en el cual la vida

misma se puede encontrar en peligro. Consecuentemente provoca que el dinamismo urbano disminuya o incluso cesa, junto con la vida rutinaria, como respuesta a un proceso de adaptación a un nuevo entorno social.

Las políticas para la prevención de la violencia deben basarse en la información, seguimiento, investigación y análisis buscando que la intervención sea exitosa y pueda ser evaluada de manera apropiada (Concha-Eastman & Guerrero, 1999); a este tipo de políticas se le suman las que están enfocadas a dar una solución a los daños provocados.

La inseguridad en Ciudad Juárez es consecuencia de actos criminales y delictivos que se llevan a cabo de igual manera en todo el país. Sin embargo, la ciudad ha sido estereotipada por presenciar una situación bastante compleja que prevalece de años atrás, caracterizada por los feminicidios y las ejecuciones llevadas a cabo por delincuentes ligados al narcotráfico.

Monárrez (2005) considera a la ciudadanía juarense lastimada, dolida, temerosa y desconfiada de las instituciones encargadas de la procuración de justicia en los tres niveles de gobierno. Cabe señalar que al hablar de una ciudadanía se incluye a todo individuo que radique en esta ciudad, así que la afirmación que Monárrez hace abarca desde delincuentes, hasta víctimas, pero también a todo aquel que no entra en esta clasificación.

Concha-Eastman (2002) define la seguridad ciudadana como el derecho que tiene la ciudadanía de moverse libremente y sin temor al saber que no se le causará daño alguno y que puede confiar en las demás personas. Por otro lado, Rosa del Olmo (2001) la propone como un concepto democrático que define las políticas y acciones del

gobierno en materia de seguridad pública con el fin de mantener un ambiente propicio y adecuado para la convivencia pacífica.

Son entonces la confianza y la paz dos elementos que están ausentes en un entorno expuesto a la violencia, y sus víctimas son la ciudadanía en general. El terrorismo de los medios de comunicación que se limitan a informar sobre la garantía que debe dar el Estado para evitar principalmente los delitos contra la vida, es todo lo contrario a la noción de seguridad ciudadana que se ha fomentado (Del Olmo, 2001). Es este terrorismo la principal razón por la que Ciudad Juárez es una ciudad estereotipada.

El “yo” dentro de un ambiente violento

El medio al que está expuesta una persona influye en gran medida en la formación de su carácter, debido a ciertos componentes físicos, sociales y psicológicos que juegan un papel importante en el proceso natural de adaptación. Es por ello que una forma de entender las razones que llevan al individuo a ser víctima o victimario es analizando el ambiente en el cual se ha desenvuelto. A su vez, dicho medio es construido gradualmente por todo aquello que los individuos aportan al ser parte de él, lo que crea un proceso cíclico que incluye tanto condiciones favorables como los efectos de situaciones negativas.

Una sociedad está constituida por diversos entornos o ambientes, es decir, por ámbitos que rodean a los miembros que la conforman. Los jóvenes viven y se desarrollan en entornos familiares, escolares y sociales (Castells, 2006). En ambientes urbanos los jóvenes han estado expuestos durante algún tiempo a distintas realidades y

cuando éstas están permeadas por la violencia, no sólo la criminal, sino también por la violencia familiar o el *bullying*, las secuelas pueden ser muchas.

Al hablar de un “yo” hago referencia a la postura del joven que se ve envuelto en una situación de constante violencia de una ciudad que es considerada con un nivel delictivo alto debido a distintos tipos de crímenes, que al afectarle provoca que dicha postura busque cambiar su propia estrategia para contrarrestar los efectos de la violencia.

Estas posturas a su vez pueden derivarse de ciertas conductas relacionadas con problemas de exclusión escolar que pueden detectarse en un niño de 8 a 10 años que pueden definir si éste será un adulto violento, tales como: baja autoestima, rechazo por sus compañeros, hostilidad hacia los profesores o autoridades, problemas para concentrarse, entre otros (Díaz-Aguado, 2002).

El ambiente en el que el individuo se desarrolla comprende dos aspectos fundamentales: el contexto físico y el social. Un entorno físico influye directamente en el desarrollo del potencial y la imposibilidad de satisfacer las necesidades, puede provocar sentimientos y comportamientos que pueden resultar negativos (Kuo & Sullivan, 2001). De acuerdo a Kuo y Sullivan el cansancio mental puede ocurrir debido a la exposición excesiva a ambientes artificiales o no naturales, tales como concreto, iluminación artificial o ruido excesivo, lo que puede contribuir a que el individuo se vuelva más agresivo, perdiendo la habilidad de simpatizar o relacionarse con otros e incrementa la respuesta agresiva a la angustia..

Un ambiente social es diferenciado en cuatro niveles por Díaz-Aguado: el microsistema es el contexto inmediato de un individuo, tal como la familia o la escuela;

el mesosistema o conjunto de contextos donde se desenvuelve; el exosistema lo comprende todas estructuras sociales que influyen directamente en los entornos específicos, como la televisión; y el macrosistema es el conjunto de esquemas y valores culturales donde se manifiestan los niveles anteriores.

Los factores de riesgo con los cuales los jóvenes están o han sido expuestos incluyen: drogas, crimen, robo, abuso (tanto físico como psicológico), violencia doméstica, violencia de pandillas, asesinatos, pobreza, bajo rendimiento académico y asaltos. Estos factores de riesgo juegan un papel importante en la adaptación con su entorno, en cómo ellos pueden desarrollar e influir a otros y de cómo se ven a sí mismos en el mundo.

Factores de riesgo socioeconómicos

Una manera de entender el problema de la violencia puede darse al examinar el entorno en el cual la violencia toma lugar, incluyendo algunos de los componentes que influyen en gran medida en la generación de la misma. Ciertas asociaciones físicas, sociales y psicológicas pueden contribuir no sólo al surgimiento de la violencia sino también a su naturaleza cíclica y a los efectos dañinos en jóvenes urbanos.

Un estado, tanto individual como familiar, que puede contribuir al estrés del individuo con su ambiente, es el socioeconómico. Actualmente, el 59.1 % de la población en México está por debajo del nivel medio (INEGI, 2011). La pobreza es un factor que influye en gran medida en el incremento de los brotes de agresividad de distintos tipos y dificulta la vida a personas y familias afectadas.

La vida en áreas donde el nivel socioeconómico es bajo puede contribuir a un incremento de los niveles de estrés dentro de la comunidad, en donde es común ver un deficiente servicio médico y otros servicios como escuelas de bajo rendimiento, lo que puede contribuir a que estas comunidades y sus familias sean aún más oprimidas (Herrenkohl, Maguin, Hill, Hawkins, Abbott, & Catalano, 2000).

Esta situación se ve reflejada en algunas escuelas que no cuentan con los suficientes recursos para adquirir libros actualizados y otros materiales necesarios para ayudar a los estudiantes a aprender a su óptimo potencial, por lo que es más probable que ellos pierdan el enfoque en la clase y dediquen su atención a otras actividades. De la misma forma el decremento en la cobertura de la seguridad social para familias que viven en la pobreza es un resultado de los cambios en la sociedad, la economía y los sistemas de salud, incluyendo incrementos en atención médica especialista y el decremento en los fondos de los hospitales públicos.

Algunas investigaciones realizadas en los Estados Unidos reflejan que a pesar de los programas del gobierno para la asistencia sanitaria, la mayoría de las familias de áreas desfavorecidas o de bajo ingreso económico tienen una seguridad social mínima o nula y en la mayoría de los casos ningún medio para protegerse a sí mismos de una enfermedad o daño mayor. Esta situación ofrece malos resultados de salud, ya que esta parte de la población tiene menos acceso a la seguridad social y a los servicios médicos, particularmente a la medicina preventiva, teniendo un gran impacto no sólo en la salud física, sino también en la mental (United States Government Accountability Office, 2007).

De acuerdo con el Government Accountability Office (GAO), aquellos asociados con un ingreso bajo y cobertura médica mínima o nula son más propensos a tener comportamientos criminales y recibir atención médica de emergencia por etapas críticas debido a enfermedad o heridas. Es posible que esta condición sea una conducta cíclica, debida a que los individuos en cuestión son testigos o víctimas de actos de violencia, tales como discusiones de los padres en el hogar, violencia escolar o pandillerismo y un constante abuso físico, mental o verbal. Su desarrollo se ve comprometido y los factores de riesgo mencionados anteriormente se intensifican provocando un comportamiento que se convierte destructivo en naturaleza.

La destructividad es ilustrada por escuelas en áreas desfavorecidas que han reportado un incremento en la violencia escolar que ha provocado un decremento en la asistencia y un incremento de pandillas fuera de la misma (DeVoe, y otros, 2002). En los Estados Unidos, la actividad de las pandillas es notablemente prevalente en las grandes ciudades que cuentan con una población superior a los 50 000, donde más del 77,6% de la misma reporta problemas relacionados con actividad de las pandillas entre los años de 1996 y 2004 (Egley & Ritz, 2006).

El arte como estrategia

Las terapias con artes creativas han sido usadas para ayudar de traumas a sobrevivientes de guerra y terrorismo, al igual que reducir comportamientos negativos en adolescentes agresivos (Carey, 2006; Currie, 2004; Suttan, 2002; Abusway, Nashashibi, Salah, & Shweiki, 2005). Tomando en cuenta que las sensaciones, las reacciones o experiencias que nos provocan los sentidos serán más intensas cuanto más intenso o significativo sea

el estímulo recibido, proceder de una manera sensorial con el aprendizaje artístico da una pauta para la captación de la atención y un cambio en patrones de comportamiento. Dichas terapias se han llevado a cabo en diversos contextos, pero su común denominador es un objeto estético emplazado, es decir, una actividad artística llevada a cabo. Existen varios enfoques, todos buscando contrarrestar las secuelas de las distintas formas de violencia.

El impacto de la violencia política, la guerra y el terrorismo en los individuos involucrados puede resultar muy vasto. La terapia artística puede proveer medios eficaces para expresar las experiencias resultantes del miedo, la pérdida, la separación, la inestabilidad y la interrupción. La terapia artística junto con la violencia política ofrece contribuciones de todo el mundo de diversos trasfondos teóricos, en donde algunas cuestiones prácticas implicadas aún se discuten, como la importancia del trabajo tanto en el mundo interno como el mundo externo, es decir, la individualidad y la sensibilidad en contraste con las cuestiones culturales, especialmente de países de refugio (Abusway, Nashashibi, Salah, & Shweiki, 2005).

Dentro de la clasificación de las artes sonoras, la música ha sido utilizada como terapia, de ahí el término “musicoterapia”. La música tiene muchas funciones en los humanos, especialmente en los adolescentes, en quienes puede reflejar distintos problemas, al igual que puede ser una ayuda para la resistencia a la autoridad. Sin embargo, es sabido que la música regula emociones, lo que la hace un escape temporal (Baker & Bor, 2008).

Julie Suttan (2002) explora sobre el impacto oculto que tiene el trauma en las personas tanto en lo general como en lo particular a través de la musicoterapia. La

autora hace referencia a un poema de Fahrudin Zilkic de 1998 donde define el impacto de un evento traumático como un rebote en tema de balística. Un trauma puede afectar mucho de una manera similar, desde su llegada explosiva hasta la reacción inesperada que provoca en el futuro. De la misma manera que es usado otro término para este problema es la palabra “cicatriz”, la cual no sólo se limita para definir el impacto físico de la bala, sino también el impacto mental en la persona afectada.

Michael Currie (2004) maneja un programa llamado *Doing Anger Differently* (DAD) que presenta situaciones de agresividad y violencia escolar, buscando reducir estos comportamientos a través de la música. Su programa es para jóvenes masculinos de entre 12 y 15 años, con ira subyacente que es expresada frecuentemente en casa o en la escuela y que continuamente tienen problemas por estos actos compulsivos. Sus grupos no sobrepasan las 8 personas ya que de otra manera se vuelve difícil de manejar y no hay el suficiente contacto e intervención con cada uno de los miembros.

Felicity Baker y William Bor (2008) analizaron varios estudios a adolescentes entre los 12 y 18 años hechos en Estados Unidos, Canadá y Reino Unido que señalan ciertos géneros de música están relacionados con comportamientos antisociales, sin embargo, no sugiere que la música los cause, sino que la preferencia musical es un indicador de inestabilidad y vulnerabilidad emocional, lo que muestra que la relación individual del joven con la música juega un papel profundo en la formación de la identidad.

Katrina Stathis señalaba que “la creación de música es un reto” con los adolescentes, por lo que su elección era la musicoterapia (Grocke & Wigram, 2007). Saarikallio & Errkilä (2007) encontraron que el joven provee sus propias metas durante

las experiencias musicales relacionadas con el humor de la exposición de la audición y participación musical. Dentro de este estudio los adolescentes comentaron lo que ellos tenían: jugaron, cantaron o escucharon música cuando ellos querían distraerse a sí mismos de la escuela y el estrés.

Diane Austin (2007) hizo trabajo de musicoterapia con un grupo de adolescentes de cuidado de crianza en 1991 y encontró que a partir de la escucha, el canto y la creación musical se facilitaba la expresión y la comunicación no violenta, permitiendo a los jóvenes la creación de un ambiente seguro y musical en donde las relaciones puedan crecer y la comunidad pueda florecer.

Otro caso que se asemeja mucho a los que hay en Ciudad Juárez es el de Juliane Kowski (2007), el cual trata de un niño de cuatro años que sufre de ansiedad por separación y dificultad de adaptación a causa de la pérdida de un ser amado. El comportamiento que presenta es destructivo y se utiliza musicoterapia analítica y terapia de ejecución psicodinámica para satisfacer sus necesidades de desarrollo.

La educación no formal

La educación está presente en todos los aspectos de la cultura, debido a que toda habilidad o capacidad que ha sido desarrollada puede ser enseñada. Una de las maneras más comunes de enseñanza es la transmisión y retroalimentación de conocimiento para motivos diversos, no es de extrañar entonces que la educación no se limite al ámbito académico. Es por ello que ha sido considerada desde hace tiempo atrás como una necesidad humana y una realidad social permanente que cumple una función cultural y social (Larroyo, 1962).

La educación funciona como un sistema de acciones encaminadas a integrar al individuo en la sociedad al ser coherente con su cosmovisión y manera de actuar. Para dicha formación se diseñan diversos programas con base en las necesidades propias del tiempo y espacio en el cual se encuentra una sociedad específica, un diseño complejo ya que requiere evaluar todas las variables que determinan las estrategias para satisfacer las necesidades que se encuentran en la sociedad. Como institución, dentro de las sociedades modernas, tiene un papel importante en la formación de los individuos y la asignación de roles dentro de las mismas (Ibarrola, 1985). Dicha institución es quizás la más importante en lo que refiere al grado de impacto que puede tener sobre la población adolescente y preadolescente.

Debido a que el proceso de aprendizaje inicia desde el momento en el que nacemos y no da fin hasta la misma muerte, la educación resulta ser un fenómeno complejo y muy extenso. Por esta razón la educación se divide en tres modalidades: educación formal, educación no formal y educación informal. Dentro del contexto escolar es posible encontrar las tres, donde la formal es la oficial bajo el currículo, la no formal es también sistematizada pero es más libre y busca satisfacer necesidades específicas y la informal es aquella que se da en un sentido más amplio, la que de manera implícita está en cada aspecto de la vida.

La educación no formal es toda actividad organizada, sistemática y educativa realizada fuera del marco oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población (Quiroz Aguilar, 2011). Margarita Fragoso (2000) la define como la educación que cubre las necesidades e intereses de los individuos, considera la situación socioeconómica en la que se desenvuelven, que sea corta y que utilicen los recursos que estén disponibles. De esta manera, se convierte en

una forma de complementar a la educación formal, con la característica de estar libre de protocolos, procedimientos y en el mayor de los casos de una evaluación más complicada de llevar a cabo. Al contar con una estructura mucho más flexible y abierta ofrece la posibilidad a los estudiantes de adaptarse a ella en cuestión de contenidos y expectativas de aprendizaje, siendo en la mayoría de los casos tomada de acuerdo a las necesidades y gustos del mismo al contrario de la obligación de cubrir con algún curso curricular obligatorio.

La principal diferencia entre la educación no formal y la formal es el fin del estudiante, ya que posiblemente no sea un certificado oficial o cumplir con un requisito, sino un verdadero aprendizaje. Sin embargo, ambas modalidades tienen una relación directa, lo que compone un subsistema educativo que es parte del desarrollo vitalicio de las comunidades y sus individuos (Sarramona, Vázquez, & Colom, 1998).

Dentro de este tipo de educación es muy común ver propuestas de enseñanza colectiva. María José Díaz-Aguayo (2002) identifica el aprendizaje cooperativo en equipos heterogéneos como un procedimiento clave para adaptar la educación a los actuales cambios sociales, mejorando con ello la convivencia escolar y la prevención de la violencia, debido a que existe una adaptación a la diversidad, contacto intergrupar, interacción, tolerancia, cooperación, solidaridad, distribución de las oportunidades de éxito, entre otras.

En tema de formación artística es factible una actividad educativa que quede fuera de lo convencional pero que a su vez sea organizada y sistematizada, se encuentre fuera del ámbito oficial y facilite ciertas áreas de aprendizaje, que es justo la solución a la problemática que Swanwick encontraba, que al mismo tiempo se asemeja a la

práctica artística en las aulas de las escuelas juarenses. La educación no formal rompe con las determinaciones apartándose de las formas convencionales de la educación tradicional. Es importante aclarar que a pesar de ser una forma de educación distinta a la que encontramos en las instituciones no es por nada una forma ajena al ambiente escolar, sino al contrario, a través de estos métodos educativos la formación del alumno puede verse enriquecida.

Hablando ya más específicamente de la educación musical, Lago Castro (2007) menciona que a través del contacto sensorial con el entorno es posible acceder a diversas fuentes de información y se puede llevar a cabo la comunicación brindando la posibilidad de acercarse a otros espacios sonoros. Akoschky (1977) recomienda una enseñanza grupal, en donde propone que los grupos estén formados por no más de 15 alumnos para clases con una frecuencia de dos veces por semana con una duración de 45 min. Esta propuesta de educación por grupos es complementada con la de Baden-Powell (1908) que sugiere que un grupo educativo sea dividido en equipos de seis a ocho personas a las que llama “patrullas”, en donde en cada una se escogerá a un integrante como guía, lo que ofrece el desarrollo del liderazgo. El principal objetivo del sistema de patrullas es dar una responsabilidad real al mayor número posible de alumnos, que conduce a cada uno a la consideración de que tiene una responsabilidad definida con respecto al bienestar de la clase.

Para la educación artística el aprendizaje colectivo a través de la educación no formal resulta la mejor opción ya que “en definitiva los encuentros en las artes podemos tenerlos con más facilidad fuera de las clases, en otros grupos, por libre elección, quizá a solas, sin conversación, tácitamente” (Swanwick, 1991).

La educación artística en la secundaria

Desafortunadamente en la escuela secundaria el único encuentro con el arte sonoro que el alumno puede tener es con la música. Partiendo de esto es posible contextualizar las ventajas de una educación artística sonora, haciendo a un lado las dificultades propias de la música. La primera característica de la educación musical en este nivel es la aparición de los primeros casos de agudos incontrolados en la voz y algunos cambios corporales, por lo tanto el trabajo a voces requerirá mucho esfuerzo debido a estos cambios físicos propios de la edad, para una enseñanza musical es recomendable potenciar otros medios expresivos como un instrumento musical o la escucha de piezas musicales.

Si las bases de la etapa anterior, tales como procedimientos, conceptos, actitudes y valores, son sólidas y es posible continuar atendiendo a la diversidad, el afecto, la motivación y la atención a los gustos, que todo junto será la base para una educación artística adecuada y abrir la posibilidad a una futura especialización.

Keith Swanwick (1991) sugiere que los encuentros en las artes se dan de manera natural fuera de las clases y posiblemente éste sea un problema decisivo para que la música en la escuela contraste con la música “extraescolar” tanto en el plano idiomático como en las circunstancias sociales que la rodean. La estructuración institucional del saber tiene un carácter coercitivo.

Debido a las características expuestas que definen al alumno de secundaria es muy importante saber lo que quiere aprender o hacer en la escuela, ya que a partir de esto es posible trabajar en la motivación hacia el aprendizaje artístico. Hargreaves (1998) comenta que Vulliamy y Lee (1976), Burnett (1977), Swanwick (1968, 1979) y

Burnett y Lawrence (1979) sugieren que no se debe de capitalizar la motivación intrínseca que implica el aprender a tocar y apreciar la música popular, ya que los maestros desconfían de la música popular dentro de la currícula, probablemente porque saben poco de ella. De la misma manera el autor sugiere que esto posiblemente se deba a que la música clásica está arbitrariamente “legitimada” y que esta asociación cultural tiende a alinear a los alumnos adolescentes.

Estrategias metodológicas

Etnografía en la investigación educativa.

La Etnología, como rama de la antropología y ciencia de la diversidad cultural, tiene como campo de acción toda creación de los grupos sociales, ya sea tangible o intangible (ENAH, 2013). A su vez, la etnografía hace la descripción de dichas creaciones en donde se analiza a profundidad el modo de vida de un grupo de individuos a través de la observación, la cual ofrece un mejor “entendimiento en la organización y construcción de significados de distintos grupos y sociedades; ya sean distantes y extraños para el propio observador o próximos y conocidos” (Fetterman, 1989).

La Etnografía proviene básicamente de la antropología y en la tradición inglesa de la sociología cualitativa, y es en esta tradición donde se desarrolla en la década de los sesentas la investigación etnográfica de procesos educativos que se presenta como una opción diferente de los paradigmas de la investigación educativa (Rockwell, 1980a).

Elsie Rockwell (1980b) determina el nivel del proceso de investigación al que se refiere la Etnografía, en donde menciona que en la sociología este nivel es considerado como técnica por ser sólo una “observación participante”, siendo tomado como un enfoque o perspectiva que se empalma al método y la teoría sin coincidir con éstos. Para la investigación educativa la determina como una forma de proceder en la investigación de campo y también al producto final de la misma. La definición de Rockwell coincide con la ENAH al definirla como una “teoría de descripción” y se complementa ser “el proceso de construir [...] una teoría de la operación de una cultura particular, en términos lo más cercanos posible a las formas en que los miembros de esa cultura perciben el universo y organizan su propia vida”.

Una metodología etnográfica adecuada permite indagar en el conjunto de significados de las acciones humanas así como conocer las razones ocultas de ciertas prácticas sociales (Rockwell, 1980a). Al utilizar este recurso, la presente investigación se desarrolla indagando en las perspectivas de alumnos de una secundaria en Ciudad Juárez frente al entorno y a la situación de constante violencia existente en este lugar.

Etnografía Sonora

Por otro lado, al buscar más allá de cómo juega el sonido un papel importante en el entorno, podemos encontrar información diversa acerca del mismo. Veit Erlmann (2004) nos invita a reflexionar en la pregunta ¿Qué es el oído etnográfico?, pregunta que anteriormente ya se había hecho James Clifford.

La crítica que Clifford hace a través de su pregunta es para el “visualismo”, término que Erlmann maneja para una antropología interpretativa basada sólo en la observación, que es parte de una tendencia moderna ya que la actual es esencialmente una era visual (Levin, 1993). Esta metodología se limita a sólo lo perceptible a través de la visión, dejando de lado cualquier discurso sonoro incluyendo la expresión musical. La propuesta es saber escuchar la cultura, es decir, utilizar un oído etnográfico que requiere más un entendimiento metafórico de la etnografía al existir la necesidad de un mayor diálogo y oído más sensible (Erlmann, 2004).

Al llegar a un lugar por primera vez, una persona observa detenidamente los alrededores construyendo imágenes del paisaje propio de dicho sitio. Cualquier tipo de paisaje es la primera impresión que un entorno ofrece, ya sea social o natural. En cuestión de los paisajes sonoros en un contexto antropológico, la disciplina más

adecuada para su estudio sería la etnología sonora, y a su vez, la etnografía sonora la herramienta para su descripción. Tomando como base las raíces etimológicas de etnografía sonora para una interpretación literal, es escribir sobre los sonidos de alguna tribu. Al retomar la idea de los discursos sonoros atrapados en las grabaciones de paisajes sonoros, hablar de un trabajo etnográfico sería tomar nota sobre lo que se escucha de una cultura, en este caso en particular, la cultura urbana de Ciudad Juárez.

A través de los sonidos propios del entorno urbano que se aprecia en la ciudad es posible descifrar muchas de las experiencias ahí vividas. La descripción de un paisaje específico por medio del discurso sonoro no solo implica los elementos físicos o tangibles del lugar, sino también el contexto sociocultural que presenta, así como la forma de pensar de los presentes. Esta descripción me recuerda una de muchas experiencias propias de un entorno envuelto en la violencia, la cual señala un conocimiento empírico sobre balística, que consistía en reconocer de una manera general el tipo de arma detonada, así como estimar a qué distancia se llevó a cabo la detonación.

En situaciones donde es preferible alejarse por seguridad, tanto del alcance físico como visual, el oído etnográfico es quien hace una descripción del entorno. Toda actividad humana en la ciudad puede ser reconocida por los sonidos que emite, al reconocer, diferenciar y categorizar dichos sonidos se crea un oído con entrenamiento auditivo enfocado al análisis antropológico, que no difiere mucho de las exigencias que el entrenamiento auditivo para la música.

Fotografía Sonora

Fotografía Sonora no es un concepto que se pueda encontrar fácilmente en cualquier galería de arte o publicación en tema de fotografía por la particularidad que la hace única, el unir un arte puramente visual con un arte sonoro, el paisaje sonoro.

Capturar paisajes es algo que el ser humano ha hecho desde los inicios de la fotografía, lo cual es notable al identificar que la primera imagen registrada es lo que es visible a través de una ventana. Dicha imagen se remonta a 1826, fue capturada por Nicéphore Niepce quien es considerado como el inventor de la fotografía (Baatz, 1997).

Por otra parte, el Paisaje Sonoro es la combinación de sonidos de un ambiente ya sea natural o artificial. Este concepto fue mencionado por primera vez por Raymond Murray Schafer en su libro *The Tuning of the World* (1977) que nos invita a intentar escuchar el ambiente acústico como una composición musical y después tener parte en dicha composición.

A partir de los trabajos de Schafer han sido diversos los estudios e investigaciones que se han desarrollado en torno al tema, todo como parte de una nueva disciplina llamada “Ecología Acústica”. En el contexto de ambientes sonoros podemos notar la importancia del sonido como forma de comunicación, donde al escuchar un Paisaje Sonoro de manera virtual, transporta al escucha a otro tiempo y espacio (Wrightson, 2000).

La Fotografía Sonora no es más que dicho Paisaje Sonoro al cual se le agrega la perspectiva visual a través de la fotografía, en donde utilizando la técnica paisajista se complementa el Paisaje Sonoro que es capturado en un determinado tiempo y espacio

con su correspondiente Paisaje Visual. Es así como la Fotografía Sonora, fuera de ser un concepto complejo, se resume a la fusión de dos formas de percibir el paisaje.

Es por ello que esta técnica audiovisual al ser considerada como una forma creativa de expresión y llámese creativa desde el momento que es creado algo original, en donde cada fotografía es casi irrepetible. Al incorporar los paisajes sonoros a la fotografía paisajista se puede interpretar el lugar capturado de una manera distinta, la intención de hacer sentir al espectador como si estuviera presente en el lugar. Es esto lo que convierte a la fotografía sonora en un arte sonoro y visual y nos da la posibilidad de un trabajo artístico sin mucha exigencia técnica.

La fotografía sonora como recurso metodológico para la presente investigación es utilizada para realizar una descripción del entorno particular de Ciudad Juárez visto a través de la perspectiva de alumnos de secundaria. Dentro de las descripciones que cada alumno realice por medio de paisajes sonoros se busca indagar en los aspectos positivos existentes, tanto en su vida personal como en los aspectos más generales de la ciudad.

II. Parte segunda

El entorno social

La colonia satélite y alrededores

Ciudad Juárez, oficialmente Heroica Ciudad Juárez desde el año 2011, es parte del municipio de Juárez en el estado de Chihuahua, cuenta con un clima semidesértico y las temperaturas varían desde los -18 hasta los 45 grados centígrados. Colinda al Oriente con el municipio de Ascensión, al Sur con Ahumada, al Poniente con Guadalupe y con los Estados Unidos al Norte, este último aspecto le da la categoría de zona fronteriza.

La colonia Satélite se encuentra ubicada al nororiente de la ciudad a escasos kilómetros de los límites del país y comunicada por tres arterias que atraviesan la ciudad se convierte en una zona que todo ciudadano o turista en algún momento la visita. Dicha zona ha sido poblada en diferentes etapas del crecimiento de la ciudad, en donde podemos encontrar que las unidades habitacionales más antiguas corresponden a viviendas de INFONAVIT, a colonias populares y a asentamientos irregulares.

Luego del crecimiento al suroriente de la ciudad, se creó la única arteria de acceso rápido a esta llamada Avenida de las Torres, iniciando desde el Río Bravo y terminando poco después del anillo periférico de la ciudad, pasando a pocos metros de la Secundaria en cuestión. Este hecho, unido a la apertura del Boulevard Juan Pablo II a la rivera del Río Bravo, hizo voltear los ojos de inversionistas en bienes raíces a esta zona de la ciudad por haber sido provista de un fácil y rápido acceso y estar cerca de uno de los cruces internacionales.

Hace aproximadamente diez años nuevos fraccionamientos privados se construyeron dentro de este espacio urbano, al igual que centros comerciales y escuelas, razón por la cual la zona empezó a mostrar una actividad económica particular, ya que diferentes niveles socioeconómicos se encontraban frecuentando los mismos lugares. Los nuevos fraccionamientos creados son de carácter exclusivo, embardados y con seguridad privada. La incorporación de esta población ha generado una diversidad notable que puede llegar a ser un factor de riesgo debido a las diferencias sociales que existen.

La Secundaria Técnica 44, la escuela de los potros

La investigación de campo planteada para este proyecto fue realizada del 2 de diciembre de 2013 al 24 de enero de 2014. El tiempo con los participantes fue de una hora de clase frente a grupo y diez sesiones de práctica en la toma y grabación de material, sumado al tiempo no medido de involucramiento personal, que por iniciativa de los directivos se prestaba en la institución fuera de los horarios designados, y el virtual que era posible por la utilización de los recursos informáticos y el internet. El lugar elegido fue la Escuela Secundaria Técnica No. 44, ubicada en calle Neptuno de la colonia Satélite en Ciudad Juárez, Chihuahua. Este plantel se caracteriza por contar con alumnos de distintas clases sociales debido a su ubicación geográfica, al igual que es notable el entorno que anteriormente se definió como adverso, en donde el alumnado fue observado por un lapso de dos meses durante el invierno 2013-2014 de manera etnológica.

La escuela cuenta en el turno matutino con quince grupos, cinco en cada grado, que atiende a 785 alumnos. Para el turno vespertino son trece grupos: cinco en primero, cinco en segundo y tres en tercero; atendiendo a 531 alumnos (SEP, 2014). Los grupos en el turno vespertino son más reducidos y toman varias clases después de que se oculta el sol.

Sujetos de estudio

La elección de los sujetos para este estudio fue hecha con el criterio de una sola condición, la cual era su asistencia voluntaria y constante a las clínicas de fotografía ofrecidas, es decir, la muestra elegida de la población existente como alumnado fue elegida al azar. Las personas registradas fueron catorce, cuatro del turno matutino y diez del vespertino. No obstante, de manera general, cada uno de los alumnos en la escuela era observado y considerado como posible sujeto de estudio, presentándose con esta dinámica dos casos más.

Los alumnos asistentes del turno matutino eran dos chicos de segundo grado que compartían una amistad y dos chicas de primer grado también con una amistad en común. Del turno vespertino dos chicos y una chica de primer grado, un chico y dos chicas de segundo y cuatro chicas de tercero. Fueron en total cinco hombres y nueve mujeres.

Del total de asistentes se detectaron a dos personas que no contaban con algún dispositivo fotográfico, dos con una cámara personal y el resto con la cámara integrada del celular. Para la grabación de audio se utilizó la función integrada de los mismos aparatos celulares.

Clínicas de fotografía sonora

La facilidad de crear una fotografía sonora radica en gran parte en la expectación, tanto visual como auditiva, en donde la captura de una imagen y la escucha de un paisaje sonoro requieren más la apreciación que alguna técnica física o intelectual como lo requieren otras artes visuales o sonoras como la pintura o la música. Sin embargo, a los jóvenes participantes del proyecto se les presenta una fotografía sonora versátil que no sólo se limita al paisajismo, sino incluye fotoperiodismo tanto en su faceta informativa como interpretativa.

Es común encontrar dentro de la práctica de la fotografía profesional clínicas en donde es posible aprender nuevas técnicas sin necesidad de ser clases o talleres. Como el enfoque principal dentro de la investigación es el aspecto sonoro de este tipo de fotografía la propuesta de clínicas de fotografía es la más adecuada ya que solo se busca aprender la técnica básica para la captura de imágenes, para luego hacer énfasis en el paisaje sonoro. Las clínicas de fotografía, o en su caso las clases maestras como son llamadas en ocasiones dentro de la enseñanza musical, surgen a partir de la necesidad de aprovechar al máximo un limitado tiempo para el aprendizaje de algo nuevo y que por lo regular es impartido por alguien ajeno al lugar.

La investigación de campo se realizó del 2 de Diciembre de 2013 al 24 de enero de 2014 a través de clínicas de fotografía usando como motivación un concurso abierto a todo el alumnado inscrito de la institución que se llevaría a cabo durante el tiempo que restaba del ciclo escolar 2013-2014. Las clínicas fueron realizadas en dos etapas, la primera abarcó la primera semana, que consistía en presentar en una hora clase la fotografía sonora por medio de diapositivas, así como las indicaciones para ser parte del

proyecto. Para ello se contó con el apoyo del docente de artes para hacer uso del aula y el equipo existente quedando a disposición del horario que la misma institución ya tenía para esta asignatura.

La segunda etapa se desarrolló en el horario que en ciclos escolares pasados era denominado como “extendido”, el cual comprendía de las 11:00 am a 12:50 pm para el turno vespertino y 1:20 pm a 3:00 pm para el turno matutino, buscando no interferir de manera alguna con el horario regular o actividad extracurricular. Esta etapa consistió en profundizar en temas relevantes para la realización de una fotografía sonora con los interesados en dicho arte, al mismo tiempo se conoció a los jóvenes que tuvieran material de interés para la investigación por medio de sus obras. Fue en este tiempo que se aprovechó para la observación y las entrevistas tanto a los alumnos involucrados como a padres de familia.

Expresión y comunicación por medio de las artes

Al emplazar en este entorno específico el recurso metodológico seleccionado para la presente investigación, la fotografía sonora, se les brinda a los alumnos de esta institución la oportunidad de expresarse de una manera que no han podido hacerlo antes, sin palabras, ya que una imagen expresa más de lo que se puede decir por medio del lenguaje. Es así que se descubre la violencia que hay detrás de los discursos de los símbolos propios de la ciudad, observándola a través de los individuos que la viven.

Tomando como base la facilidad de expresión que los autores anteriormente señalados mencionan, se convocó a los alumnos realizar una fotografía sonora con un tema libre, en donde la creatividad se enfatizaba en la composición del acompañamiento

sonoro, es decir, la búsqueda del audio adecuado para una fotografía ya planeada marcaría la diferencia. Es justo en esta dinámica lo que hace que la fotografía sonora, como un arte sonoro creativo, se acerque a tener las características que hacen a la música un arte tan peculiar y ha sido usado tanto para la terapia.

La música expresa lo invisible y lo inefable. Es un arte con una riqueza creativa que además expresa lo que otras artes no pueden, haciendo quizás el arte que mejor penetra en el ser humano al tener acceso a la sensibilidad más profunda (Abreu, 2013). La interpretación es un aspecto muy importante de la música que permite al joven expresarse, por esta razón los paisajes sonoros capturados por los alumnos dejaban de ser sólo un aspecto ajeno a ellos, sino que podían participar en su modificación o creación. Este último aspecto es considerado como composición, en donde la creación artística se hace presente.

Una de las características más importantes de la música es la capacidad de abstracción, ya que una obra musical puede expresar de manera muy similar un paisaje sonoro como lo hace Antonio Vivaldi en sus Conciertos para violín “Las Cuatro Estaciones” del Op. 8, de la misma forma que lo hace la Sinfonía No. 6 “Pastoral” de Ludwig van Beethoven. La separación del sonido de su fuente, ya sea al grabar un paisaje sonoro sin su dinamismo visual o dar otra naturaleza a los sonidos de los instrumentos, es lo que Murray Schafer llama “Esquizofonía” (Erlmann, 2004). Es así como a través de los paisajes sonoros los alumnos pueden disfrutar de los beneficios de la música.

Proceso de emplazamiento del recurso metodológico

El emplazamiento fue una tarea que estuvo totalmente a cargo del alumno, fueron ellos los que llevaron todo el conocimiento y la resolución de sus dudas a la práctica durante el tiempo de la estancia. A partir de las dos etapas de las clínicas de fotografía los alumnos conocieron el arte y expusieron su punto de vista al respecto. La primera etapa dio inicio con una presentación proyectada y una explicación bastante dinámica que atraía su atención, que iniciaba mostrando dos fotografías, en una estaba un niño de aproximadamente cinco años cargando un arma larga y portando un casco militar, la segunda era un joven tomando con una mano la mano de una chica y con la otra su hombro opuesto que se alejaban de una escena donde aparecían dos policías militares.

Las reacciones de los alumnos en la mayoría de los casos eran especulando una situación adversa y negativa a su parecer. Para la primera fotografía la mayoría coincidió en una niñez corrompida por la violencia, muy pocos dedujeron que podría tratarse de un montaje. La segunda fotografía la relacionaron rápidamente con escenas frecuentes en Ciudad Juárez cuando la Policía Militar se hizo presente.

A continuación se presentaba las bases del concurso titulado “Fotografía Sonora”. La presentación de los premios al inicio despertaba el interés y atraía la atención durante el resto de la presentación, no sin antes cuestionarlos sobre el significado de este tipo de fotografía. Las respuestas era muy diversas, desde las menos esperadas hasta las más acertadas, sin dejar fuera una que se repitió en varios grupos: “¿Fotografía del Estado de Sonora?”. La mejor respuesta fue por parte de una alumna de tercer grado, siendo la siguiente que cito de manera textual: “No sólo se puede ver sino también escuchar y de ahí imaginar para sacar la fotografía”.

Seguido a esto se explicaba a profundidad lo que es este nuevo arte creativo y se les presentaban dos fotografías, una de una cascada y otra de un arroyo junto con un audio donde se escuchaba correr el agua. Los alumnos escuchaban atentamente y en silencio, comentaban entre sí y llegaban a una conclusión eligiendo la posible fuente del sonido a partir de tres opciones: la cascada, el arroyo o ninguno de los dos. Fueron tres casos que eligieron la tercera opción, siendo uno de ellos, alumno de primer grado, quien comentó que podría ser un charco, respuesta que en efecto era la correcta ya que era el fluir del agua en un charco a la mitad de un camino de terracería.

Esta primera confrontación a la Esquizofonía los invitaba a no creer en apariencias, al igual que les mostraba la posibilidad de jugar y crear situaciones nuevas a partir de ello. La última fotografía sonora presentada era un suceso que aconteció el día 29 de Octubre de 2010 a las afueras del Instituto de Ciencias Biomédicas de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, en donde la Policía Federal presuntamente dispara a un joven universitario de nombre Darío Álvarez (SaladePrensa, 2010). La imagen mostrada era sometida de la misma manera a un análisis buscando dejar la obviedad de lado, en ella se aprecia una camioneta de la Policía Federal y a bordo una figura apuntando con un arma larga a un grupo de cinco personas vestidas de civil y dos de ellas con mochilas, en el audio se alcanzaba a escuchar gritos en donde señalaban que habían disparado a Darío y el hallazgo del casquillo.

Para finalizar la presentación se proyectaba una imagen, a manera de publicidad, en donde se incluía el sitio de internet donde serían publicados los trabajos y se daba apertura a preguntas y comentarios por parte de los asistentes.

La segunda etapa se desarrolla a través de pequeños grupos de trabajo fuera del horario escolar en la misma institución. Es en este espacio donde se lleva a cabo el acercamiento hacia las formas de vida y los intereses de los alumnos, también se les facilita las técnicas y el conocimiento para que lleven a cabo su obra.

Hallazgos

Al ser un grupo de adolescentes de edades entre los 12 y los 15 años hubo varias características propias de la edad que estuvieron presentes a lo largo de la investigación. La fotografía como una práctica usual en los jóvenes y la popularidad de las redes sociales hizo que el interés por las clínicas fuera mejor de lo esperado.

Al inicio de la investigación de campo los alumnos de esta secundaria me desconocieron al ser una figura ajena que se presentaba en la clase. A pesar de que esta situación ya había sido contemplada, hubo cierta respuesta que no era esperada, tal como la desconfianza y la indiferencia que tenían los alumnos al momento de que el proyecto era presentado, actitudes que eran abordadas tanto por la autoridad del docente de artes como con la manera en que me dirigía a ellos.

No obstante, hubo algunas excepciones en donde el nivel de indisciplina superó las expectativas y la autoridad del docente presente, principalmente en los grupos de primer grado. Algunos de estos grupos requieren algún elemento que los atraiga para que presten atención, lo que hacía comprobar la teoría del conductismo de Frederic Skinner sobre comportamiento condicionado a través de factores aversivos o de castigo.

Esta indisciplina se refleja en la falta de interés por parte de los alumnos, la cual también influyó en gran medida al tiempo de la exposición, ya que había que manejar la información de distinta manera, en algunos casos podía ser formal, casual o incluso de manera divertida para ellos.

Otro factor que influyó en la duración de la exposición era desconocer la situación y la personalidad de los alumnos, lo que provocó que en las primeras sesiones no pudieran ser presentadas de manera resumida, directa y concisa, lo que dificultaba aclarar las ideas y dar apertura a la expresión de los puntos de vista de los alumnos participantes; a diferencia de las últimas exposiciones, para las cuales se replanteó la estrategia, pudiendo tener dicha dinámica.

Por otro lado, hubo varios puntos interesantes a resaltar; por ejemplo, a pesar de que entre los grupos de primer grado es notable la indisciplina, es posible encontrar una excepción, el grupo de 1ºL del turno vespertino, el cual mostró una peculiar atención y participación en donde detecté una motivación especial para el tema de la fotografía. A este grupo pertenece la Sujeto G de quien hablo en la parte de resultados ya que mostró durante la segunda fase de clínicas una singular postura. En cambio y de manera general, hubo más atención e interés en los grupos de tercer grado, que se expresaba con diversas propuestas interesantes.

Otra observación interesante que no es necesario resaltar ya que es notable por su propia naturaleza, se refiere a las características propias del adolescente que se potencializan con la fotografía. Una de ellas es la vanidad, la cual me fue posible encontrar de manera frecuente en las alumnas sin distinción de grado escolar. Un pequeño grupo de alumnas de 1ºE se autodenominaban con el término “moxas”, y lo

definían como las personas que gustan de tomarse muchas fotografías o “*selfies*” donde posan para la cámara para luego compartirlas en las redes sociales.

De la misma manera, el aspecto socioeconómico era una característica de la fotografía que se hizo presente a lo largo de toda la investigación de campo, que era notable observarlo en lo costoso del celular que utilizaban para la toma fotográfica. A pesar de que actualmente se puede adquirir algún dispositivo móvil con cámara integrada a bajo costo, varios alumnos expresaron tener dificultad para poder ser parte de las clínicas. Lamentablemente en esta situación se encontraba una minoría que por la naturaleza del proyecto fue complicado observar.

Para la primera fase se encontraron características particulares a nivel general en sólo cinco de los veintiocho grupos de ambos turnos. En primer grado, el grupo de 1°D, al igual que el resto, era indisciplinado y difícil de tratar, sin embargo, los comentarios aquí realizados se inclinaban al tema de expresión artística sin el uso de palabra alguna y de poder expresar algún sentimiento o inquietud a través del arte. En segundo grado, el grupo de 2°K, al contrario del comportamiento de los grupos de primer grado, eran bastante atentos y silenciosos pero sin interés alguno; a mi parecer fue un grupo respetuoso pero apático.

En tercer grado, observé tres grupos en el turno matutino. La maestra comentó que el 3°A era su grupo favorito, el cual mostró atención, seriedad e interés. El 3°B también prestó atención pero fue tímido al momento de expresar su opinión, solamente dos alumnos participaron; en cambio, se mostraron bastante inquietos al momento de escuchar los audios. En el grupo de 3°D encontré tres de mis exalumnos, situación que no marcó diferencia alguna.

Dentro de la segunda fase, en las clínicas de fotografía pude percatarme de que la mayoría de los alumnos participantes viven en los nuevos fraccionamientos privados que mencioné anteriormente. De igual manera, en casi todos los alumnos de esta muestra, era posible encontrar mucha confianza en entornos controlados y seguros, como lo era en este caso la misma escuela, y un rechazo singular a los lugares públicos.

Es bastante interesante encontrar que esta generación está bastante acostumbrada a la tecnología, en especial aquella que está relacionada con la fotografía. Es común encontrar algún dispositivo móvil (celular, tableta o *iPod*) que tenga integrado una cámara de resolución aceptable para la toma de fotografías nítidas; a su vez, dichos dispositivos cuentan con diversas aplicaciones de retoque para dar algún efecto especial a las fotografías.

La mayor parte del contenido capturado en estos dispositivos móviles es compartido a través de Internet por medio de las redes sociales, en donde se busca la popularidad por medio de la aceptación de sus iguales. Una forma muy fácil de medir dicha aceptación es a través del número de *likes* o de “me gusta” en *Facebook*, no obstante, éste fue un tema que un alumno de 2ºJ abordó al hablar de los *bots*, la cual es una técnica cibernética para cometer fraude en el momento de brindar números a todo aquello que maneje estadística, incluyendo *Facebook*. Este es un tema que no creí que un alumno de secundaria lo abordara y fue el mismo chico quien había formado un grupo improvisado de enseñanza de guitarra, a quien la subdirectora anteriormente me pidió acercarme pero donde sólo realicé observación intentando la mínima intimidación; no obstante, fue la única participación que tuvo a pesar de su capacidad e iniciativa.

Este auge tecnológico y la facilidad de la captura de imágenes, dan como resultado ciertos cambios en el comportamiento y los hábitos de los adolescentes. Uno de ellos que fue posible notar durante la estancia fue una creciente cultura del video, es decir, la visualización de cualquier contenido informático era en la mayoría de los casos compartido a través de un video como los *videoblogs*, que son espacios donde se comparte diverso contenido a modo de diario personal; éste era un tema constantemente referido en las clases mencionando algunas personalidades específicamente y el hecho de recurrir constantemente a la plataforma de *YouTube*; todo ello era más de lo que se esperaba observar en los alumnos.

Otro cambio en el comportamiento de los adolescentes que fue posible observar consistió en la simplificación del contenido en los mensajes, ya que cualquier información que se pretenda brindar si contiene demasiadas palabras no es retenida ni bien recibida. Por este motivo, al hacer el recordatorio de la segunda fase de Clínicas a los alumnos, se procedió a dar el siguiente mensaje en cada salón: “dos semanas de Clínicas de fotografía en (horario correspondiente); todo aquel interesado, llevar cámara”.

En este último punto es pertinente señalar que la invitación personal a los alumnos pasando a cada salón fue a petición del subdirector, recordatorio que no era necesario debido a la forma en que la investigación era llevada a cabo. No obstante, se encontró que los alumnos de esta institución requieren este tipo de recordatorios junto con una motivación para participar en ciertas actividades a pesar de que se les brindara toda la información previa que fuese importante.

Resultados

Sujetos de estudio

Los resultados de la investigación son tomados principalmente de las actividades realizadas por los sujetos de estudio, los cuales sumaron 17 y se encuentran clasificadas por el grado de involucramiento que tuvieron en la investigación. El primer grupo se conforma de dos sujetos quienes participaron activamente en las clínicas, respondieron todos los cuestionarios y sus padres participaron en las entrevistas realizadas. En el segundo grupo, comprendido por ocho sujetos, a diferencia del primer grupo, los padres de familia no participaron. El tercer grupo, comprendido por cuatro sujetos, asistió de manera irregular a la segunda fase de clínicas por lo que no se cuenta con cuestionarios completos. Y finalmente, el cuarto grupo, comprendido por tres sujetos, que estuvieron presentes a lo largo de toda la estancia pero no asistieron de manera formal a ninguna actividad planteada.

En el primer grupo se encuentran los sujetos H y G, de 2ºH y 1ºL respectivamente, ambas del sexo femenino. La sujeto G es una persona que se interesa mucho por el medio ambiente, le gusta la naturaleza y practica el escultismo. Ya tenía previamente un gusto particular por la fotografía, por lo que la práctica de campo se le facilitó mucho. Le gusta trabajar en equipo y aprender de manera dinámica y práctica, y se apega a las reglas y a los protocolos de conducta. Sus fotografías conjugan y evidencian sus gustos, ya que la mayoría de las tomas eran hechas a árboles, su follaje y el césped. Su idea de fotografía sonora era temática, ya que quería capturar algo muy característico del escultismo, lo que refleja un compromiso muy arraigado con esta forma de pensar.

En el caso de la sujeto G, fue su tía abuela quien asistió al llamado para las entrevistas con los padres. Ella, confirmó el gusto que la misma tenía por la fotografía pero que no conocía mucho, por lo tanto no tenía idea de la fotografía sonora. Respecto al tema de la violencia compartió de manera breve una anécdota que coloca a la sujeto G como víctima.

La sujeto H es una persona muy creativa, alegre y activa, pero a su vez muy reservada. Compartía el mismo gusto que la sujeto G por la fotografía, y el ser ambas compatibles, fue algo determinante para que trabajaran juntas. Fue posible realizar la entrevista con ambos padres, quienes tenían más conocimiento de las clínicas y del concurso, tenían una concepción cercana de la fotografía sonora lo que evidenciaba una buena comunicación familiar. En cuanto al tema de violencia fue interesante ver cómo concebían los conceptos de víctima, heredero y espectador, donde compartieron una experiencia que los ponía como víctimas, señalaban que la televisión los hacía espectadores, no obstante, ellos se encargaban de proteger a sus hijos para evitar que fueran herederos.

En el segundo grupo se encuentran los sujetos L y V de 2°E, R de 1°K de sexo masculino y las sujetos F y A de 1°E, I y J de 3°J y O de 3°J de sexo femenino. El sujeto L fue mi alumno en quinto grado de primaria donde aprendía guitarra. Tenía cierto interés en el arte, ya que también mostraba ser participativo en las clínicas, no obstante, no comprendía el objetivo educativo de la clase de artes ya que no le encontraba alguna utilidad a lo ahí aprendido. El sujeto es muy activo y a la vez muy exigente consigo mismo ya que no encontró ninguna foto en su material que le gustase, esto generó en él una creatividad que daría origen a una idea que yo ya compartía, el evidenciar la ausencia con la “no imagen” y “no sonido” como él lo definía.

El sujeto V se acercó a las clínicas por ser amigo del sujeto L. Tiene gustos y actividades poco usuales en los adolescentes de esta escuela, ya que practica fútbol, lee y trabaja de payaso, por lo que su apreciación artística era más auténtica y su creatividad siempre iba acompañada de algún aspecto cómico. Su idea de fotografía sonora era un pájaro y su cantar, como parte de la observación profunda que solía hacer.

El sujeto R a pesar de ser un individuo reservado fue interesante en su entrevista, debido a que expresó en los cuestionarios ideas elevadas y una mentalidad desarrollada, que posiblemente tenía por tener una madre pintora y un padrastro médico. La fotografía que él mismo consideró que fue la mejor que tomó fue la foto del hotel en el Parque Central, además contemplaba el Centro Histórico como un buen lugar para la toma de fotografías e ideaba una fotografía sonora de una calle vista desde la banqueta.

Su postura respecto a la violencia es de desaprobación; señala que es repugnante ver cómo hay asesinatos por cualquier razón, sin embargo, a pesar de estar consciente de que no puede hacer nada para cambiar su ciudad, intenta mostrar que existen lugares interesantes en la misma, para lo cual propone la fotografía como un medio de expresión porque ésta puede decir muchas cosas.

La sujeto F practica la danza, por lo que ya está adentrada en el arte. Al preguntarle sobre su escuela no lograba encontrar algo que le gustase del lugar, casi no dedica mucho tiempo al estudio y prefiere trabajar sola. A esto se le suma que es poco observadora y sociable, el sujeto V notó una falta de confianza de su parte. Su idea de fotografía sonora incluía el agua, lo que define, junto con las características mencionadas, que es una persona que gusta de la tranquilidad que en ocasiones se

convirtió en pasividad, sumada a un cierto grado de despreocupación, factor que era posible ver en algunas de las fotografías que tomó.

La sujeto A, al igual que el sujeto V, se acercó a la clínica por ser amiga de alguien más, en este caso de la Sujeto F. Su perspectiva era bastante positiva, ya que para ella todos eran amistosos, los lugares bonitos y las actividades divertidas, por lo que al preguntarle sobre la fotografía le pareció muy divertida e interesante, enfatizando en el punto que con la fotografía sonora puedes realizar una composición donde se le permita revelar lo que guste. Su idea de fotografía sonora, no obstante, no pretendía revelar nada, sino mostrar algo de su escuela ya que pensaba en una pelota botando mientras sus compañeros jugaban.

La sujeto I, ya contaba con un conocimiento previo de fotografía porque había tomado clases particulares; parecía una persona madura e independiente, disfrutaba de las actividades con la familia y le interesaba aprender más. No fue constante en las clínicas pero valoró el conocimiento que ahí adquirió, ya que aprendió cosas nuevas, en especial el concepto de fotografía sonora del cual ya había oído de él, sin embargo no tenía una idea clara. Su propuesta era un árbol meciéndose por el viento, conocía un poco de composición fotográfica y contemplaba lo requerido para realizar su fotografía sonora.

La sujeto J fue en lo personal un caso bastante particular debido a que fue una de mis alumnas más activas cuando estuve en su primaria. Sabe cómo se conceptualiza el arte ya que tiene un especial gusto por la música, sin embargo, además de que aún no sabe qué instrumento elegir, la música es el único arte que le gusta. Es selectiva con sus amistades y prefiere en ocasiones estar sola ya que comenta que le abruma las

personas. Un aspecto peculiar de esta sujeto es que ya conocía la fotografía sonora, no el concepto en sí, pero si la fotografía acompañada de un sonido. No tenía idea alguna de qué fotografía sonora hacer, tampoco fue constante a las clínicas pero asistió a la práctica de campo en el parque Chamizal.

La sujeto O era una persona seria, disciplinada y con un gusto por la fotografía. Comentó que le gustaría ver fotografía durante su asignatura de artes y que el concepto de fotografía sonora le parecía interesante ya que le gusta aprender cosas nuevas. Asistió a la práctica de campo en el Parque Central, en donde se inspiró para su fotografía sonora observando los patos y de la cual obtuvo excelentes tomas, en las cuales noté mucho potencial para la composición fotográfica. Tiene muy claro el concepto y los problemas de la violencia; propone ser mensajera de la paz y promoverla a través de conferencias y carteles.

En el tercer grupo se encuentran los sujetos E de 1°H y S de 2°G de sexo masculino y las sujetos C y D del sexo femenino. De los dos últimos lamentablemente sólo cuento con un par de fotos, lo cual hizo casi imposible rastrearlos después de la estancia.

Un caso bastante especial fue el sujeto E, quien al ver la proyección comentó que él sería el expositor sin conocer el contenido, lo cual me pareció una excelente oportunidad y le permití hacerla con algunos comentarios míos hacía él para complementar. Me sorprendió que la exposición no se le complicara y la diera de manera fluida, a pesar de que el grupo no mostró mucha disposición. Al iniciar el último módulo regresó al salón ya que no tuvo su clase y le pregunté si quería volver a exponer, a lo cual respondió afirmativamente; en esta ocasión fue grabado en video y

comenté al grupo en general que dicho video sería llevado a la UNAM, y esto generó silencio. Al terminar, sólo retomé unos puntos que olvidó y que sentí no quedaron claros; noté también algunos interesados. Al siguiente día volvió a exponer, y para ser un grupo de tercero me pareció poco interesado y menos disciplinado de lo que esperaba. A través de su visión y utilizando la cámara profesional realizó una sesión fotográfica en la cual presentaba su escuela, desde sus instalaciones hasta las actividades realizadas en ella. También realizó un trabajo en donde presentaba su visión personal en el convivio de la posada navideña.

El sujeto S es una persona muy activa, mostró un interés muy marcado por la clínica y me sorprendió mucho la resolución de conflictos que propuso al momento de la práctica de campo en el parque Chamizal, donde al tener varios conceptos que tenían que ser investigados persistía hasta tener la fotografía deseada. Dichos conceptos son descritos junto con sus objetivos más adelante en el siguiente apartado “Clínicas de fotografía.”

Como comenté anteriormente, los sujetos C y D tuvieron una participación muy pequeña durante las clínicas, no asistieron a las prácticas de campo ni concluyeron la clínica, por lo que no pude obtener información relevante al respecto.

El cuarto grupo fue conformado por tres sujetos de tercer grado, quienes mostraban un especial interés por la fotografía pero por diversas razones no podían asistir de manera regular a las actividades planeadas. El primer caso es el sujeto M de 3ºE de sexo masculino, quien llamó mi atención al tomar una buena foto con la cámara profesional durante la exposición del proyecto en su grupo, por este motivo le pedí regresar en el receso para tomar algunas fotos más aprovechando algunos trabajos

navideños que estaban presentando. Además de ésta, fueron solamente dos participaciones que tuvo durante la estancia; una en la sesión fotográfica de Navidad y la otra durante la segunda fase de clínicas que menciono más adelante.

El segundo caso es de la sujeto K de 3°H de sexo femenino y exalumna, quien en la primera fase de clínicas y durante las horas de clase, tomó la cámara y capturó una imagen del atardecer justo encima de los salones de clase; esta fotografía me hizo decidir incluir una sección de “foto convencional” para poder exponer este tipo de fotos que no son sonoras. Esa misma noche, casualmente recibí la primera foto para concurso a mi correo, la cual se trataba de una foto convencional por parte de la sujeto H de 2°H. Su segunda participación fue durante la sesión fotográfica navideña, donde demostró un talento especial para la fotografía de retrato.

El tercer caso es la sujeto P de 3°E de sexo femenino, quien tenía creatividad artística y la demostró en dos ocasiones: durante la sesión fotográfica navideña que participando tanto como modelo como fotógrafa y en el convivio de la posada navideña; en ambos casos realizó una buena composición en su trabajo.

A manera de síntesis podemos resumir la información recabada de cada uno de los sujetos de la siguiente manera:

Sujeto y grado	Sexo y Clasificación	Intereses	Víctima o espectador	Exalumno
H de 2°H	Femenino Primer grupo	La fotografía y sociabilizar	Víctima	No
G de 1°L	Femenino Primer grupo	La vida al aire libre y la fotografía	Víctima	No
L de 2°E	Masculino Segundo grupo	Sociabilizar y experimentar cosas nuevas		Sí
V de 2°E	Masculino Segundo grupo	Los payasos y el fútbol		No
R de 1°K	Masculino Segundo grupo	El cine y la guitarra	Espectador	No
F de 1°E	Femenino Segundo grupo	La danza	Espectador	No
A de 1°E	Femenino Segundo grupo	Ninguno en específico	Espectador	No
I de 3°J	Femenino Segundo grupo	La lectura	Espectador	No
J de 3°J	Femenino Segundo grupo	La música	Espectador	Sí
O de 3°J	Femenino Segundo grupo	La fotografía y el cine		No
E de 1°H	Masculino Tercer Grupo			No
S de 2°G	Masculino Tercer Grupo			No
C de 2°G	Femenino Tercer Grupo			No
D de 3°J	Femenino Tercer Grupo			No
M de 3°E	Masculino Cuarto Grupo			No
K de 3°H	Femenino Cuarto Grupo			Sí
P de 3°E	Femenino Cuarto Grupo	Los porristas		No

Cuadro 1. Información recabada de los sujetos de estudio.

Sujeto y grado	Rallys	Padre asistente	Fotografía sonora	Observaciones
H de 2°H	Ninguno	Ambos	Un trozo de madera siendo cortado	Es un poco reservada.
G de 1°L	Ninguno	Tía abuela	El grito de patrulla dentro del escultismo	Mostraba siempre una sonrisa y buena disposición para realizar las actividades.
L de 2°E	Ninguno	Ninguno	“no imagen y no sonido”	No comprendía el objetivo educativo en la clase de artes ya que no encontraba alguna utilidad a lo ahí aprendido.
V de 2°E	Ninguno	Ninguno	Un pájaro y su cantar	Al ser payaso, le insertaba un toque cómico a todo lo que hacía.
R de 1°K	Parque Central	Ninguno	De una carretera vista desde la banqueta	Expresaba ideas elevadas y una mentalidad desarrollada.
F de 1°E	Ninguno	Ninguno	El agua	Poco observadora y sociable.
A de 1°E	Ninguno	Ninguno	Compañeros jugando a botar una pelota	Poseía una perspectiva bastante positiva.
I de 3°J	Ninguno	Ninguno	Un árbol en otoño meciéndose con el viento	Había tomado previamente clases de fotografía. Conocía el nombre de fotografía sonora pero no sabía en qué consistía.
J de 3°J	Chamizal	Ninguno	(no tenía alguna idea a trabajar)	Solitaria y selectiva. Ya conocía el concepto de fotografía sonora, no por el nombre, sino por su descripción.
O de 3°J	Parque Central	Ninguno	Patos y su sonido	Tiene potencial para la composición fotográfica. Propone ser una mensajera de la paz.
E de 1°H	Ninguno	Ninguno		Es extrovertido y tiene iniciativa
S de 2°G	Chamizal	Ninguno		Es muy activo y mostró mucho interés en las clínicas
C de 2°G	Ninguno	Ninguno		No hay material para describirla.
D de 3°J	Ninguno	Ninguno		No hay material para describirla.
M de 3°E	Ninguno	Ninguno		Posee talento para la fotografía.
K de 3°H	Ninguno	Ninguno		Capturó la que considero la mejor imagen. Mostró talento para la fotografía de retrato.
P de 3°E	Ninguno	Ninguno	Una práctica cotidiana dentro del equipo de porristas	Tenía mucha iniciativa para la fotografía de retrato, tanto en la captura de imágenes como en el modelaje.

Cuadro 2. Información recabada de los sujetos de estudio (continuación).

Clínicas de fotografía

Las clínicas de fotografía fueron una propuesta de mi parte hacia los directivos para poder dar un seguimiento personal a cada uno de los sujetos involucrados. Al iniciar la investigación de campo se planteaba llevar a cabo dos estancias más para la misma, donde en una se revisarían los trabajos más significativos, se les daría seguimiento a sus autores y se realizaría una segunda fase de entrevistas, con la misma estrategia de clínicas durante el horario extendido. Y también se pensaba en una segunda estancia después de finalizado el concurso para hacer entrega del premio, de la exposición de los trabajos más significativos y la difusión los resultados de la misma. Sin embargo la respuesta del alumnado fue muy diferente a la esperada.

De manera general se encuentran los siguientes resultados: Durante la segunda fase de las clínicas de fotografía hubo la asistencia de cuatro alumnos del turno matutino y diez del turno vespertino, es decir, aproximadamente el 1% de la población estudiantil de la institución. Sólo se recibieron dos fotografías convencionales dentro de la dinámica del concurso y ninguna fotografía propiamente sonora a lo largo de toda la investigación. No obstante, el acercamiento que los alumnos me permitieron tener fue justo lo esperado, que se ve reflejado en las respuestas y los comentarios que daban en los diferentes cuestionarios (anexo 1) y que permitió definir el perfil de cada uno de los sujetos de estudio.

Para enfatizar que para poder conocer un arte nuevo es necesario prestar atención diseñé una analogía sobre un lienzo blanco, el cual es utilizado para iniciar una pintura, como si fuese el silencio en la creación de cualquier arte sonoro, dándole una

sería importancia. Dentro de este contexto tomé la interpretación personal acerca del silencio y lo que éste expresa en el contexto individual de cada participante.

Una de estas interpretaciones fue la del sujeto L quien adoptó esta idea profundamente, además que la estaba trabajando para realizar una fotografía sonora, la cual consistía en captar la “no imagen” y grabar el “no sonido” tal cual como él lo definía. La ausencia es algo que quería evidenciar a manera de protesta, ninguna ausencia en específico, sino como un tópico genérico en donde el arte dejaría de ser activo para pasar a ser pasivo.

A lo largo de la primera fase hubo algunas ideas interesantes para la realización de fotografías sonoras. Entre las más relevantes que puedo resaltar es la de un alumno de 2ºI que propuso hacerla sobre un video juego, que indistintamente de la imagen que utilizaría su énfasis iba encauzado al sonido más adecuado para expresar qué tanto significaba para él dicho videojuego. Otra idea fue la de la sujeto P, quien por ser porrista tenía en mente una fotografía cuyo audio reflejara justo lo que ella experimenta en una práctica cotidiana.

La exposición fue diseñada para invitar al alumno a analizar las fotografías presentadas, a escuchar los audios y a dar una opinión de lo observado para que pudiera hacer lo mismo en su entorno. A pesar de que el ejercicio de relacionar el audio del agua corriendo con las fotografías de la cascada y el río estaba diseñado para confrontar a los alumnos y sorprenderlos con la respuesta correcta, la insistencia en todo momento de la exposición a analizar detenidamente todo lo observable despertaba en los presentes emitir opiniones más elaboradas, tal fue el caso especial de un alumno de 1ºH, quien

descubre que el audio del agua correspondía a un charco urbano y no a las fotografías expuestas.

Como parte de la cultura de video a la que los alumnos se referían, en diversas ocasiones insinuaron utilizar la plataforma de *YouTube* como un apoyo para la difusión del proyecto. La propuesta de crear un *videoblog* en donde se compartieran los trabajos de los participantes, así como la exposición grabada en video y otro contenido relacionado con técnica fotográfica fue considerada por mi parte incluso como una necesidad para tener una presencia más profunda. Con esta herramienta los alumnos hubieran tenido la oportunidad de retomar la información compartida durante la primera fase de clínicas, al igual que hubiera sido posible alcanzar a aquellos alumnos que por alguna razón no estuvieron en clase el día que se hizo dicha exposición.

Mi presencia en la institución durante la estancia fue bien recibida e incluso tomada en cuenta para ciertas actividades, que me tomaron por sorpresa en todos los casos ya que en algunas ocasiones no estaba contemplado pero no fui excluido. Esta apertura por parte de los directivos provocó que los docentes de artes me brindaran su confianza y por consiguiente la de los alumnos. Un ejemplo de ello ocurrió el día 13 de enero cuando se atendió al grupo 1°K, que por diversos motivos ajenos a la investigación quedó pendiente en la primera fase de clínicas; ese día el profesor me invitó a quedarme en el último módulo y compartir con los alumnos cualquier cosa que yo considerara adecuada, y al ser un momento de espontaneidad les mostré un video en el cual se veía la vulnerabilidad que tiene la seguridad de la información personal en Internet.

La segunda fase fue diseñada para tener un acercamiento a los sujetos de estudio más significativos, cuya participación e involucramiento con la investigación fue completamente voluntaria. Durante este tiempo estaban contempladas varias actividades, por lo que los referentes técnicos tuvieron que ser impartidos de manera ágil.

El primer tema fue el análisis de fotografías con base en el encuadre, la iluminación y el enfoque que permitía encontrar el por qué, el cómo, el cuándo y el dónde de cada imagen. Esta práctica buscaba la perfección en los trabajos que serían recibidos, así como eliminar el estereotipo existente de que la fotografía es un arte simple. La participación del sujeto M fue sobresaliente al asimilar rápidamente la información brindada a pesar de no haber sido un asistente de las clínicas.

El segundo tema fue sobre retrato, en donde abordé la técnica de la toma fotográfica basada en los siete planos usados en el retrato y en la práctica los mismos alumnos posaron como modelos. Al finalizar el día, los asistentes notaron que no es tan fácil la toma de fotografías; uno de los errores más comunes era que capturaban al modelo en un plano distinto al que estaba planeado, lo que provocó que algunos terminaran desesperándose por no poder tomar bien la fotografía.

Una actividad que fue diseñada especialmente para la exitosa captura de los momentos cotidianos de la ciudad, fue aquella que nombré como *rally*, que es una competencia de resistencia y velocidad por etapas. El objetivo era desarrollar la habilidad de tomar una fotografía rápidamente y así no dejar pasar ningún momento importante. En diferentes días fueron realizados tres *rallys*; el primer día fue dentro de

las instalaciones de la escuela con el único objetivo de dar a conocerlo y dar indicaciones para llevarlo a cabo de manera adecuada.

Los otros dos *rallys* se realizaron en los dos principales parques de la ciudad: el Chamizal y el Parque Central. La principal razón por la cual elegí este entorno es la posibilidad de desarrollar la fotografía paisajista, que junto a la fotografía de retrato se convertían en los dos tipos que solicité para esta actividad de campo. Para enriquecer esta práctica busqué coincidir con un grupo *scout* en plena sesión para poder realizar fotografía temática, lo que permitía poder utilizar tecnicismos y conceptos propios de dicho tema con las indicaciones iniciales, y esto con el objetivo de que los alumnos participantes desarrollaran la capacidad de investigar cualquier información no brindada.

La práctica en el parque Chamizal contó con la asistencia de tres personas: el sujeto J acompañada de una amiga suya que sólo asistió en un par de ocasiones y no fue posible darle seguimiento, y el sujeto S. Ninguno de los tres contaba con ningún tipo de equipo fotográfico, pero confiando en que incluso como oyentes aprenderían algo nuevo y se divertirían, no dudaron en asistir, por lo que les presté la cámara profesional a las dos chicas que llegaron a tiempo y juntas y con el sujeto S improvisé prestándole mi teléfono celular. Las fotografías en este sitio sumaban cuarenta y les tomé aproximadamente dos horas tomarlas, en donde se apoyaron de la gente presente para definir algunos términos, aprendieron a inspirar confianza tanto en el momento de solicitar de manera cordial una fotografía como en el de pedir ayuda, que se vió reflejado cuando se acercaron a un adulto *scout* y él hizo todo lo posible para ayudarles. Particularmente me interesó la forma que el sujeto S resolvió una problemática que se le presentó, la cual era la dificultad de definir lo que era una “charretera rover” y al creer

que eran dos objetos distintos hizo más de lo esperado por encontrar una charretera común.

La práctica en el Parque Central fue distinta debido a la naturaleza del mismo parque y la ausencia de los *scouts*, en donde se contó con la asistencia de tres alumnos: el sujeto R, F y O; el sujeto S comentó haber asistido pero debido a que nuevamente llegó tarde no nos encontró. El seguimiento fue complicado debido a que abarcamos todo el parque y cada participante tomó un camino diferente.

El objetivo inicial fue el mismo en ambos *rallys* en parques; los alumnos pudieron ver en su propia ciudad aspectos importantes que merecen su atención; encontraron a través de sus propias fotografías una manera distinta de ver la realidad. Dentro de los comentarios que hicieron fue que les pareció divertido porque les gusta correr y estar activos.

Fase	Fechas comprendidas	Temas	Objetivos
Primera	Del 6 al 18 de diciembre de 2013.	<ul style="list-style-type: none"> • Apreciación fotográfica • Apreciación de un audio de fuente desconocida • Apreciación de una fotografía sonora 	Aprender a diferenciar los aspectos visuales y sonoros que comprenden la fotografía sonora.
Segunda	Del 8 al 24 de enero de 2014.	<ul style="list-style-type: none"> • Técnicas para la captura de imágenes (teoría básica y fotografía de retrato) • Técnicas para la captura de sonidos • Realización de <i>rallys</i> 	Tener los conocimientos y herramientas básicas para la correcta realización de una fotografía sonora. En el caso de los <i>rallys</i> , tener la agilidad de poder realizar la captura de momentos efímeros.

Cuadro 3. Fases de las Clínicas de Fotografía.

Seguimiento posterior

Durante este tiempo se continuó monitoreando los trabajos a través de una plataforma tecnológica de redes sociales (*Facebook*), ya que a la distancia era la única manera de observar lo que acontecía antes de que se llevara a cabo la siguiente estancia. No obstante fue este seguimiento el que definió que no era posible realizar las estancias restantes debido a la respuesta del alumnado.

El monitoreo es llevado a cabo gracias a las herramientas que la misma red social ofrece a través de gráficas que fueron capturadas en imágenes y compiladas en el anexo 5, las cuales ofrecen datos a partir del día 6 de diciembre del 2013, fecha en que es dada de alta la página para el proyecto. El primer dato a observar es el número de visitas a esta plataforma, que corresponde a la Imagen 1, la cual indica que del 8 al 23 de diciembre se registró la mayor cantidad de visitas de todo el tiempo que duró el proyecto, siendo un día que superó las 200 visitas y otro más que superó las 250 visitas. Es justo este tiempo el de la primera fase, donde diariamente se compartía el vínculo a diferentes alumnos. Durante el periodo vacacional, sólo alcanzaron las 25 visitas en un día, sin embargo, regresando a actividades regulares en enero hasta el día 26, la página registró un aumento en las visitas, llegando a casi 100 en una ocasión.

Cabe señalar que esta fecha es el fin de semana inmediato posterior a la finalización de que finaliza la investigación de campo. A partir de entonces la página es prácticamente olvidada, donde en la Imagen 1 podemos observar que en febrero apenas si registró visitas, repitiéndose esta situación en los meses posteriores.

En la Imagen 2 es posible observar la cantidad de “Me gusta” que tiene la página, que no es más que un indicador para saber el número de personas que aceptan o

les gusta el contenido, ya sea en una publicación, una imagen, un video o una página como es en este caso. La mayor cantidad de “Me gusta” se dan en las primeras dos semanas de creación de la página; se ve un incremento a la mitad de la segunda fase de clínicas, sin embargo, ya no es posible observar algún otro después de finalizada la investigación de campo.

La Imagen 3 muestra la popularidad de la página mostrando el número total de personas alcanzadas, el cual llegó a casi las dos mil en un sólo día. El mayor impacto se da durante la primera fase de clínicas, sin quedarse atrás el tiempo de la segunda fase, el cual también refleja números importantes.

La Imagen 4 muestra un dato bastante peculiar que pudo haber sido utilizado para tener un mayor alcance; esta gráfica muestra los días y las horas en que la página es visitada, mostrando que el número de visitas no varía mucho en cualquier día de la semana, no obstante, este número aumentaba a partir de la una de la tarde, teniendo una mayor afluencia de visitantes de las 7:00 a las 11:00 de la noche.

La imagen 5 es la que mayor información refleja, ya que muestra las estadísticas de cada publicación. Cabe aclarar que la tabla muestra tres publicaciones repetidas, una que fue eliminada y dos más en las que se editó la información y en la segunda ocasión muestra los datos de la nueva edición. Dentro de la categoría de fotografía convencional sólo se recibieron siete fotografías, que sumadas con las que algunos alumnos tomaron con mi cámara y fueron compartidas, dan un total de 11 fotografías, de las cuales fueron tres las que tuvieron mayor popularidad.

Finalmente la Imagen 5 muestra que las alumnas fueron las que más se acercaron a la página, mostrando un total de tres por cada dos alumnos. La imagen

también señala las edades de las personas alcanzadas, dato que no es de sorprender ya que indica que la población juvenil es quien más la visitó.

A manera de síntesis

El fin de la investigación no era dar terapia ni generar algún cambio significativo en los adolescentes involucrados, sino realizar una observación de lo que la catarsis que una actividad artística puede provocar en un entorno como el de Ciudad Juárez.

Desde el inicio de la estancia me percaté de la pobreza cultural que existía en las clases artísticas, ya que al mencionar el concepto de fotografía sonora varios alumnos, más de lo que pude considerar como normal, relacionaron la palabra “sonora” con el estado de Sonora, evidenciando su poco entendimiento del lenguaje, ya que dicha palabra proviene de la raíz sonido, tal cual lo mencionaron un par de alumnas.

Junto a esta situación puedo comentar sobre la necesidad que los jóvenes tienen de que se les recuerde constantemente lo que tienen que hacer o de que se les insista mucho para que realicen actividades. El subdirector del turno vespertino me solicitó realizar una serie de anuncios donde los invitara a la segunda fase de clínicas, lo cual consideré en un inicio como innecesario, ya que durante la primera fase se hizo un fuerte hincapié en los días y horarios. Para mi sorpresa, sólo bastaron las vacaciones de Navidad para que esto fuese olvidado y en efecto le diera la razón al subdirector.

Dicha situación evidencia una falta de compromiso por parte de los adolescentes, no sólo por no considerar importante una actividad educativa que se lleve dentro del ámbito escolar, sino cualquier actividad que ellos consideren importante,

como lo eran en este caso las clínicas de fotografía. Los adolescentes están acostumbrados a vivir en el presente ignorando el pasado, y despreocupándose por su futuro, por más cercano que éste parezca.

Esto es observado de una manera fácil al ver el entorno que les rodea, ya que de inicio el nuevo paradigma de competencias sólo busca que aprendan a hacer las cosas sin buscar un concepto real y creativo de las cosas. Sumando a esto, las nuevas reformas que no permiten reprobación a los alumnos generan personas conformistas y acostumbradas a que el fracaso no existe, que siempre habrá quien les ayude a terminar sus tareas.

Siendo esto parte del entorno cultural al que están expuestos los adolescentes de Ciudad Juárez, no hay que dejar de lado la situación que encontré durante el tiempo que conocía a los alumnos de la secundaria. Existe una creciente cultura del video, es decir, de todo contenido informático, desde educacional hasta de ocio, y que está presentado a manera de video a través de la plataforma de *YouTube*. Fue un poco extraño notar que en todo momento relacionaban algún suceso cotidiano con el contenido encontrado en los diversos canales de videos de dicha plataforma, de los cuales, los más populares son los llamados *videoblogs*. Para llevar a cabo un mejor acercamiento a los jóvenes hay que conocer dicho contenido y ver cómo adaptarse, incluso la idea de crear uno como parte de una estrategia educativa parece ser bastante adecuada.

Los adolescentes de esta región viven gran parte del día detrás de una pantalla y reflejan su vida en ella, por eso la fotografía parecía ser algo muy importante para su vida virtual. No obstante, su concepto de fotografía se limita a aquella que refleje un cierto grado de estabilidad y confort en la vida. Esto fue evidenciado al confrontarlos con las fotografías violentas que mostré en la presentación del proyecto, donde las

reacciones eran diversas ya que se reúsan a aceptar que no todo en la vida es color de rosa.

Dicha vida virtual, la cual puede llegar a tomar gran parte del día, es notable al momento de revisar las estadísticas de la página de *Facebook*, que señala que las horas en la que inicia la actividad virtual es justo después de la escuela, sin esperar acaso la hora de la comida o el término de las tareas. Esta situación es la misma para ambos turnos, ya que justo después que terminan los horarios establecidos para la estancia escolar, los números de visitantes conectados aumentan notablemente reduciendo incluso hasta la medianoche, razón por la cual la atención en actividades escolares decrece, ya sea por el interés en la vida virtual o por el cansancio que ésta provoca.

Sin embargo, esta conducta no es generalizada ya que requiere un cierto poder adquisitivo para poder mantener dicha vida. Esto era posible observarlo al momento en que los alumnos replicaban tener el inconveniente de costearse un celular que contara con cámara, a pesar de que actualmente se pueden encontrar algunos a costos accesibles. En ocasiones los maestros no estamos conscientes de la realidad económica de los alumnos y se les pide realizar actividades que difícilmente pueden ser cubiertas por las familias, no obstante, en otras ocasiones es este aspecto un pretexto muy recurrido para evitar realizar las tareas encomendadas, por ello es necesario que el docente a cargo pueda tener la habilidad de detectar estas situaciones y crear actividades lo suficientemente atractivas para los alumnos.

Esta falta de habilidad, que lamentablemente es un común denominador en muchos docentes, es no sólo detectada por los alumnos, sino también señalada y recriminada. El sujeto L cuestionaba fuertemente la utilidad que le pueda dar a lo

aprendido en la asignatura de artes, ya que no le encontraba funcionalidad alguna o vinculación con el mundo real. En gran parte esto es culpa de los programas que son diseñados desde un sistema centralizado de educación, el cual pocas veces entiende la realidad cultural que se vive en ciertas localidades que viven situaciones particulares, tal como en Ciudad Juárez. A esto se le suma la disposición de los docentes a cargo de las asignaturas humanísticas que tienen que seguir al pie de la letra sin posibilidad de improvisar o de realizar ajustes conforme a lo requerido por sus alumnos. En resumen, el sistema de educación mexicano tiene varios puntos importantes a resolver, los cuales son mal llamados “Áreas de Oportunidad” ya que en lo personal no encuentro alguna oportunidad de algo constructivo en medio de deficiencias.

No obstante, el sujeto L concibe la idea de la “irrepresentabilidad”, la cual busqué desde un comienzo que entendieran por ser una manera de entender el entorno de violencia. A este término se refiere Torres Sáenz a quien hago referencia en mi corpus teórico, y quien presenta una forma muy particular de abordarla de manera semejante a como el sujeto L la describió. Sus palabras se me quedaron muy presentes: “la no imagen y el no sonido.”

Una postura muy interesante frente a la violencia juarense y a la situación que día a día se presentaba, era la que mostraba la sujeto J. Ella era una persona selectiva pero al mismo tiempo, apática en las actividades que no eran de su interés. El efecto que tuvo la actividad fotográfica en ella fue que le permitió ver la belleza en cosas simples, en un paseo por el parque, la imagen que ofrece el césped o los árboles secos al atardecer y el sonido del canto de los pájaros junto con la brisa. Los *rally's* fueron lo que más impacto generó en ella, logrando que además de diversión pudiera ver su alrededor de una manera más profunda.

Por lo regular, al realizar un emplazamiento en el campo de estudio se tienen contempladas todas las posibles respuestas que puedan generarse, así como los resultados que pueden obtenerse, no obstante, hubo una situación que en lo absoluto era de esperarse y me asombró la habilidad demostrada para obtener una fotografía. Dentro de las actividades de *rally* se solicitó una fotografía temática donde el objeto a encuadrar sería una “charretera rover”: un accesorio de un uniforme específico. La palabra *rover* era desconocida para todos y tenía que ser investigada, para ello el sujeto S, como otros, preguntó a los uniformados sobre la palabra y se le respondió que eran aquellos miembros pertenecientes a una sección en lo particular, y por lo tanto la charretera rover era aquella que ellos portaban. Lo sorprendente de ello fue encontrar que el sujeto S separó las palabras y tomó dos fotografías: un rover asistente y una charretera militar que encontró con dificultad en el museo del parque. Esta situación refleja la perseverancia del sujeto en cuestión que ya detectada fue posible observar en futuras actividades, y que es consecuencia directa de lo motivante que le resultaban las actividades fotográficas y la observación directa del entorno. Más allá del aprendizaje por la fotografía, el sujeto S manifestó que la actividad artística y observadora era de su total interés.

La popularidad que el proyecto tuvo en los alumnos de esta escuela se observa a través de la página de *Facebook* y del análisis que realicé en la parte de “seguimiento posterior” en este mismo documento. Los datos recabados confirman que el proyecto logró el impacto esperado, sin embargo, es una situación muy contrastante ver una fuerte audiencia y pocos participantes en el proyecto, lo que me hace concluir que el alumnado de esta escuela está acostumbrado a ser espectador y no a tomar la iniciativa.

Frente a esta situación, se escuchan muchas críticas y quejas acerca de la situación propia de la ciudad y de cómo las autoridades no hacen nada al respecto, no obstante, y si la relación del comportamiento de los alumnos se puede tomar como muestra de la sociedad juarense, gran parte de la responsabilidad le corresponde a la misma ciudadanía que acostumbra sólo a ser espectador y a no tomar acción, y no hablo de confrontar a los grupos delictivos o actuar directamente contra la violencia, sino de hacer proyectos positivos y constructivos por la ciudad.

La postura expectante de los alumnos provocó un número muy reducido de obras, por lo tanto, el análisis de las mismas no tomó mucho tiempo, además de que no hubo una sola que se considerara fotografía sonora. Esto me llevó a cancelar las estancias posteriores, debido a que la primera dio los resultados esperados y la cantidad total de obras que la escuela podía ofrecer. Los objetivos presentados a los directivos de la institución fueron siempre enfocados a resultados tangibles, por lo que la observación y el involucramiento directo eran consecuencia directa de esta actividad, y al no haber posibilidad de seguir creando obras no se me permitiría seguir sin resultados visibles. Esta postura por parte de los directivos es demasiado común observarla en escuelas públicas, donde la educación está enfocada a resultados visibles y no a la formación directa del alumnado.

Este corto tiempo que la estancia pudo ofrecer generó también el inconveniente de no poder conocer a fondo a los sujetos C y D. Las horas dedicadas tanto al proyecto como a la asignatura de Educación Artística, por la misma naturaleza del horario escolar, eran escasas: para el proyecto eran cinco a la semana, es decir, una diaria; para la asignatura sólo una a la semana. La priorización de la formación en nuestro país está dirigida hacia el área lingüística y físico-matemática, lo cual genera este tipo de

deficiencias en las áreas humanísticas, en especial la artística, que con tan poca carga horaria no se logra un verdadero impacto en la juventud en toda su vida escolar.

Dentro de las obras más significativas que los alumnos realizaron puedo señalar el álbum de fotografías que el sujeto E realizó para mostrar cómo él veía su propia escuela, donde se podían apreciar ciertos espacios o perspectivas de las que una persona ajena al lugar no se percataría. Es con esta obra que se cumplen los objetivos iniciales de la investigación en el momento que se identifica la perspectiva y la sensibilidad por parte del alumno frente al contexto social en el que se encuentra. La postura que muestra es muy informativa al enfocarse casi en su totalidad en el contenido de las fotografías.

Fueron tres alumnas quienes mostraron interés en participar al momento de compartir sus fotografías como parte del concurso, sin embargo, sólo una finalizó las prácticas fotográficas de las clínicas. La decisión de no participar en todas las facetas del proyecto depende de diversos factores, entre los cuales es posible encontrar la postura expectante de los jóvenes. Dicha postura se reflejó a través de la comodidad o timidez: la primera fue por falta de compromiso; la segunda, a pesar de parecer segura, denotaba un cierto grado de timidez y falta de determinación para tomar decisiones.

Conclusiones

Las características propias que definen la personalidad del adolescente, como las expuestas en el párrafo anterior, junto con la posición expectante que genera la situación de violencia de la ciudad son dos aspectos que no son abordados por los programas de educación que son enviados desde escritorios que no tienen mucho contacto con los adolescentes. La etnografía aplicada a la investigación dentro de la educación es algo que en lo personal encontré como una técnica muy poco desarrollada y utilizada para generar los programas en la secundaria, ya que éstos son homogéneos y se basan en gran medida en la adquisición de conocimiento.

Ciudad Juárez no necesita sólo la adquisición de conocimiento, sino también el desarrollo humanístico, y eso sólo es posible hacerlo a través de la cultura. Los fondos destinados a proyectos de esta índole no parecen ser suficientes y su impacto es casi nulo. La vida dentro de ciertos centros escolares es una constante lucha entre cumplir las obligaciones establecidas, tanto de los alumnos en asistir a la escuela, como de los mismos maestros que sólo imparten clases para cumplir con sus obligaciones laborales. La situación propia de Ciudad Juárez no hace singular esta situación, sino que la agrava a tal medida de que se vuelve innegable.

El anexo 1 contiene los cuestionarios aplicados a los alumnos, una de las preguntas ahí contenidas, la número 32, buscaba explorar la impresión que una figura ajena generaba en ellos. Para los alumnos salir de la rutina y tener nuevas experiencias es algo de lo que están ansiosos, si los encargados de realizar los programas de educación a nivel nacional prestaran más atención a la etnografía se encontrarían con la completa disposición de los alumnos para ello.

Noté en lo particular un caso, en el cual una alumna al tener un poco de experiencia en la fotografía mostró cierta admiración por mi trabajo fotográfico e incluso expresó la curiosidad de ver una exposición fotográfica mía, siendo que mi enfoque fue siempre el de arte sonoro. Los alumnos estarán siempre dispuestos a conocer y aceptar el conocimiento de ciertas áreas extraescolares que sean de su interés.

Propuestas a futuro

La presente investigación se desarrolla a manera de diagnóstico de un problema emergente y evidente en Ciudad Juárez, en donde se busca conocer la situación característica de los jóvenes de una secundaria en particular.

A manera de propuesta es posible pensar en realizar el mismo procedimiento de la investigación de campo utilizando un ciclo escolar completo aplicado en diversas instituciones educativas a lo largo de la ciudad, ampliando el rango de edad desde los 10 años, buscando que los alumnos que estén por entrar a la secundaria sean igualmente alcanzados.

Se podría considerar aplicar varios conceptos e ideas originadas en este proyecto a un nivel que pueda generar un cambio notable en los participantes.

Al identificar la visión y la postura interpretando la perspectiva y la opinión del alumno es posible generar nuevos contenidos en la Educación Artística que estén enfocados a la experimentación, a la creación y al emplazamiento de sus obras. No es otra cosa que aplicar en mayor medida la educación no formal de manera lúdica, interactiva y enfocada en sus intereses. Las artes son muchas y no hay necesidad de

limitar los cánones educativos a sólo algunas, los alumnos pueden encontrar dentro de esta diversidad alguna que sea de su total interés y se debe incluir en los criterios de evaluación las infinitas posibilidades que el arte ofrece al depender de la interpretación del alumno, mientras ésta cumpla con los objetivos académicos.

Otra propuesta menos radical que la del párrafo anterior y siguiendo los programas actuales de la Educación Artística sería la inclusión de la tecnología para la aplicación de contenidos. En un mundo moderno, tecnológico y globalizado la educación tiene las herramientas que los dispositivos móviles ofrecen a través de diversas aplicaciones que son sumamente sencillas de desarrollar para alguien que conozca de la tecnología educativa. De la misma manera, las redes sociales, fuera de verse como una distracción para la educación, pueden ser usadas en beneficio de la misma. Sería importante tomar en consideración que los alumnos tienen una vida virtual y que ésta les consume gran parte de su tiempo y atención. Al existir espacios que concentran la atención de la mayoría de los adolescentes sería pertinente explorarlos para otorgarles fines educativos.

Como creación artística, considero que la fotografía sonora debería ser explorada y desarrollada, fuera de los fines educativos o sociales que en esta investigación presento. La fotografía, como arte conocido, tiene mucha popularidad y alcance y por lo tanto las propuestas innovadoras son ya pocas al haber sido ya agotadas casi todas las posibilidades. Al ofrecer otro tipo de fotografía con poco desarrollo en el mundo y en un país como México, se crean diversas posibilidades de las cuales adolece.

La fotografía sonora permitió aproximar a los jóvenes de esta institución a otro tipo de paisajes sonoros que se relacionaban con la violencia y que son frecuentes

apreciar en Ciudad Juárez. En cambio, esta práctica permitió explorar su entorno más cercano de una manera lúdica y divertida, que por consiguiente se conforma de aspectos positivos en la vida del joven. Al ofrecer una manera distinta de apreciar un entorno cotidiano, la captura de paisajes sonoros, independientemente del paisaje visual, se convierte en una forma novedosa y desafiante de hacer algo original y ser reconocidos.

Anexos

Anexo 1. Cuestionarios para alumnos.

Cuestionario previo a las clínicas.

1. ¿Cómo te trasladas a la escuela? ¿cuánto tiempo te toma llegar?
2. ¿A dónde te gusta salir más? ¿Por qué?
3. ¿Haces alguna actividad extracurricular? ¿Cuál?
4. ¿Qué haces en tu tiempo libre?
5. ¿Qué es lo que más te gusta de la escuela? ¿Por qué?
6. ¿Cuántas horas a la semana le dedicas a estudiar o hacer tareas?

Cuestionario para definir la realización de la clínica.

7. ¿Cuentas con cámara y grabadora de audio en tu celular?
8. ¿Te gusta trabajar solo o en equipo? ¿Por qué?
9. ¿Qué te gustaría aprender en tu clase de artísticas?
10. ¿Con quién preferirías tomar tu clase de artísticas, con un maestro o maestra?
11. ¿De qué edad crees que debería ser tu profesor de artísticas?
12. ¿Cuántas horas a la semana llevas tu clase de artísticas? ¿Cuántas horas te gustaría llevar?
13. ¿Cuántos compañeros te gustaría que hubiera en tu grupo?

Cuestionario para conocer la percepción que tienen de su entorno.

14. ¿Cómo es tu escuela?
15. ¿Cómo es tu barrio?
16. ¿Qué es lo que más te gusta y menos te gusta de tu ciudad?
17. ¿Que podrías hacer al respecto?
18. ¿Qué piensas de las vivencias desagradables que has tenido?

Cuestionario para diagnosticar los conceptos en el arte.

19. ¿Cómo definirías la creatividad?
20. ¿Qué entiendes por cultura?
21. ¿Qué entiendes por fotografía? ¿Qué es lo que más te gusta de ella?
22. ¿Qué te gustaría compartir al mundo de tu ciudad? ¿Por qué?
23. ¿Qué piensas del silencio? ¿Qué sentirías si todo fuera un silencio eterno?

Cuestionario al término de las clínicas.

24. ¿Qué te parece la fotografía?
25. ¿Qué te pareció el taller?
26. ¿Tienes alguna foto que te haya gustado mucho del taller?
27. ¿Alguna otra foto que hayas querido tomar y no pudiste?
28. ¿Qué disponibilidad tienes para salir a tomar fotos? ¿Por qué?
29. ¿Conocías la foto sonora? ¿Qué te parece? ¿Por qué?

30. ¿De qué cosa harás foto sonora? ¿Cómo?
31. ¿Qué piensas de tus compañeros del taller? ¿Te agradó la compañía? ¿Algo que les digas a mejorar?
32. ¿Qué piensas del investigador?
33. ¿Algo a agregar?

Anexo 2. Entrevista a padres.

1. ¿Qué conocimiento tiene del proyecto?
2. ¿Sabe en qué consiste la fotografía sonora?
3. ¿Cómo considera a los alumnos que asisten a la escuela: víctimas, herederos o espectadores de la violencia? ¿Por qué?
4. ¿Conoce la opinión y la postura de su hijo respecto a la violencia en Ciudad Juárez? ¿Qué hace al respecto?

Anexo 3. Bases del Concurso “Fotografía sonora”

- Tendrán derecho a participar todo alumno inscrito a la institución en cualquiera de sus grados o turnos
- El número de trabajos por alumno será de 3
- Todo material será enviado por correo electrónico.
- El material será expuesto a través de la plataforma de *Facebook* para ser compartido (<https://www.facebook.com/fototec44>).
- El ganador se definirá por la cantidad de “Me gusta” que tenga su material.

- El premio será una cámara digital personal (marca y modelo).
- La convocatoria queda abierta a partir de que reciban la información y la recepción de trabajos se extenderá hasta el día 31 de Marzo de 2014.
- Las votaciones por medio de “Me gusta” se contabilizaran el día 12 de abril de 2014.
- El ganador será premiado durante la primera ceremonia de honores a la bandera del mes de julio.
- La parte fotográfica del trabajo ganador y de dos menciones honoríficas serán puestos en mantas en la escuela y en Ciudad Universitaria en Coyoacán.

Anexo 4. Cronología.

9 de Agosto de 2013 a 22 de Noviembre de 2013. Coyoacán, Distrito Federal. Elaboración del protocolo, de la estrategia metodológica y planeación de la investigación de campo.

16 al 18 de noviembre de 2013. Tepoztlán, Morelos. Asistencia a clínica de fotografía dentro del marco del evento scout “Encuentro de Expresión y Arte Scout”.

27 de Noviembre de 2013 al 25 de Enero de 2014. Ciudad Juárez, Chihuahua. Primera y segunda estancia de investigación de campo.

27 de mayo a 15 julio 2014. Ciudad Juárez, Chihuahua. Ultima estancia posterior a la investigación de campo.

Anexo 5. Estadísticas en redes sociales.

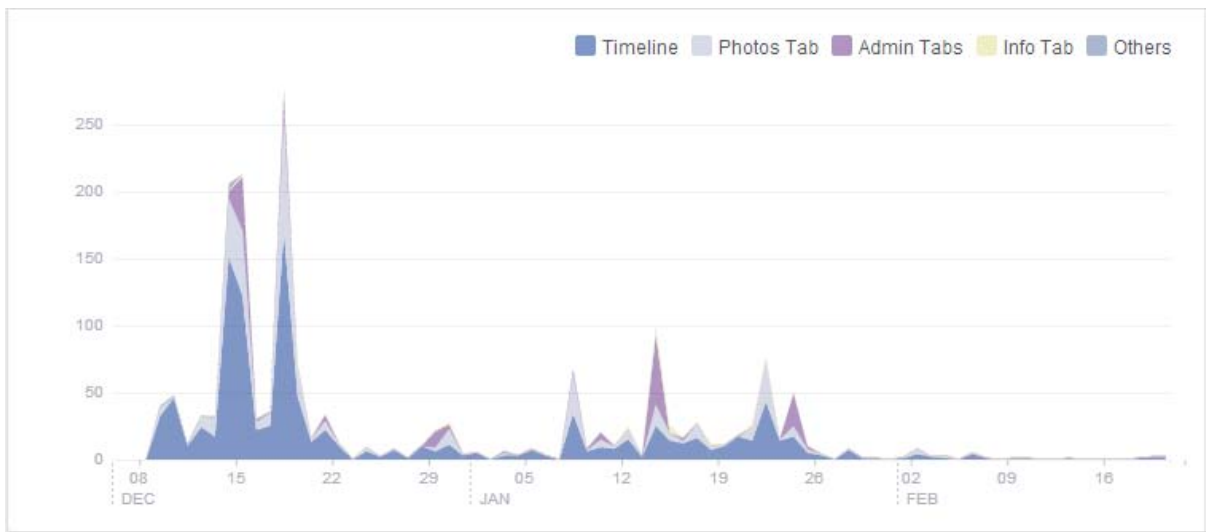


Imagen 1. Visitas a la página.

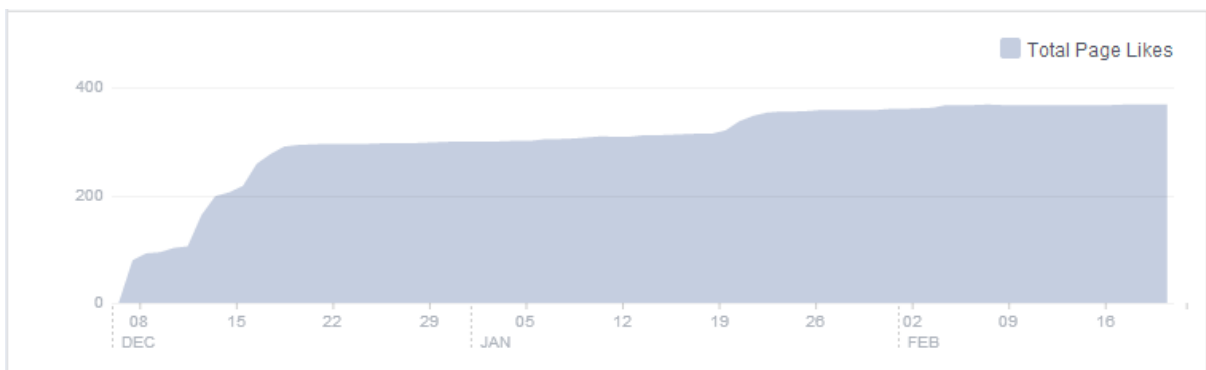


Imagen 2. Total de “Me gusta” de la página.

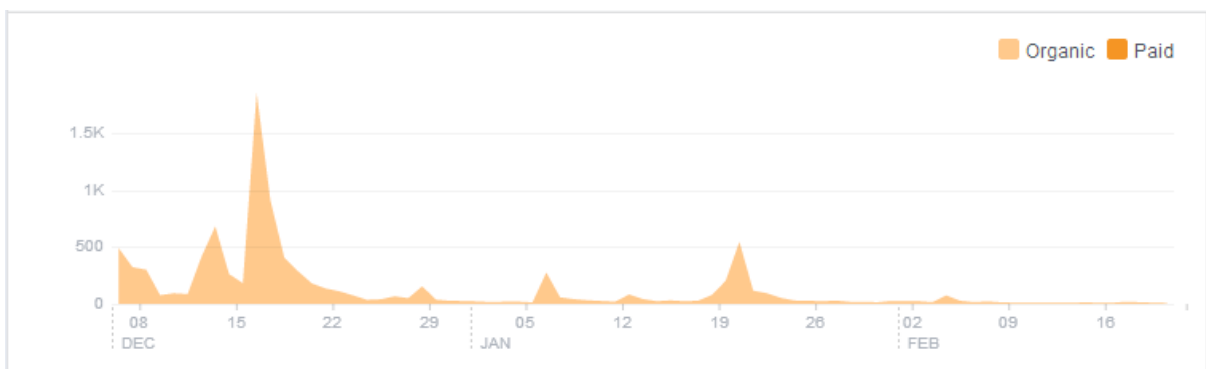


Imagen 3. Número de personas que ve la página.



Imagen 4. Días y horario en que la página es visitada.

Published ▾	Post	Type	Targeting	Reach	Engagement
01/18/2014 10:47 am	 Clinicas de Fotografia en Campo: Sabado 18 de 3 a 5 en el Museo de Antropologia del Chamizal.			143 	0 5
01/08/2014 1:02 pm	 Eres alumno de la Tec 44 y ¿Quieres ser parte de este proyecto con tu fotografia pero no sabes que			106 	26 0
01/07/2014 12:03 am	 Foto por Karen Montañez Renteria 3i			15 	59 4
01/07/2014 12:03 am	 Foto por Karen Montañez Renteria 3i			30 	75 6
01/06/2014 2:30 pm	 Foto Berenice Barraza Modelo Monica Aguilar			855 	536 90
01/06/2014 2:26 pm	 Foto por Liliana Lopez			16 	53 1
01/06/2014 2:25 pm	 Laura Dali Guardado Robles			75 	73 11
12/19/2013 6:29 pm	 Recuerda un par de frases que comente en clase y son importantes : "La camara no hace al fotografo"			120 	3 7
12/16/2013 11:26 pm	 Liliana Lopez 3i			42 	165 8
12/16/2013 4:34 pm	 Kimberly Valdez 3e			941 	712 153
12/16/2013 4:34 pm	 Luis Mendoza "De mi para el mundo"			89 	284 10
12/16/2013 11:11 am	 El álbum "Conoce la técnica 44" fue creado con la intención de que todo aquel que visite la pagina se			194 	6 6
12/16/2013 10:52 am	 Fotos por Ernesto Torres 1h			377 	3.5K 122
12/13/2013 12:00 pm	 Ernesto Torres 1h			228 	288 26
12/12/2013 10:39 pm	 Foto por Monzerrath solis "para mi representa el otoño que es la estación cuando mas hace aire."			351 	351 41
12/12/2013 6:22 pm	 Foto por Karen Renteria 3i			806 	736 181
12/08/2013 1:57 am	 Bases para el Concurso "Fotografia Sonora Cd. Juarez": -Tendrán derecho a participar todo alumno			265 	53 5
12/06/2013 12:45 pm	 Foto por Carlos Valles Modelo Jair Balderas			278 	247 12
12/06/2013 11:49 am	 Foto tec 44's cover photo			176 	12 0

Imagen 5. Estadísticas de todas las publicaciones realizadas.

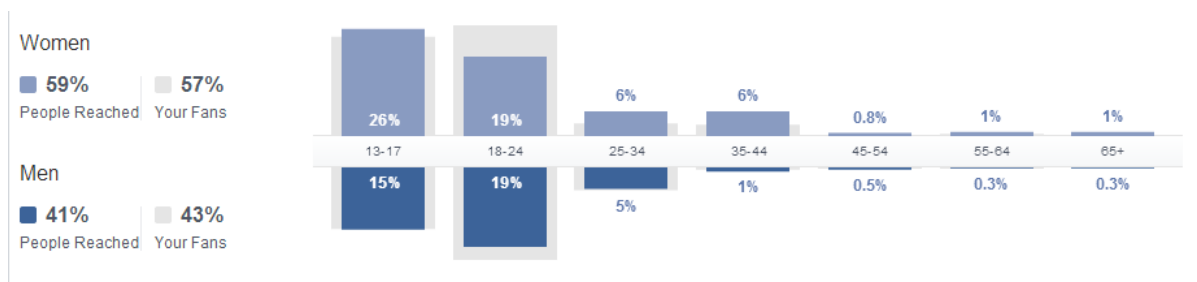


Imagen 6. Total de personas alcanzadas.

Anexo 6. Bitácora de la investigación de campo.

Diciembre 2013

Martes 3. Recepción por parte del Subdirector del turno vespertino del oficio de la Coordinación del Posgrado para la realización de la investigación de campo.

Miércoles 4. La subdirectora del turno matutino recibió copia del oficio junto con la planeación por escrito de la investigación, se asignó un espacio para llevarla a cabo. Al finalizar el turno se presentó el proyecto a la maestra de artes Leticia Sotelo del turno matutino.

Jueves 5. Suspensión de labores.

Viernes 6. Se utilizó el espacio y las horas de la clase de geografía por ausencia de su docente. Se atendieron a los grupos de 2f, 1e y 1c; los grupos de 1b, 1a y 1d mostraron indisciplina y no fue posible abordarlos. Se presentó el proyecto al el profesor de arte Gamaliel del turno vespertino.

Sábado 7 y domingo 8. Se crearon las plataformas digitales que apoyaron al proyecto (*YouTube* y *Facebook*). Se mejoró la exposición retroalimentando lo visto el primer día de exposiciones.

Lunes 9. Debido al examen de bloque, que es aplicado de manera general, sólo se atendió el grupo 2e del turno matutino y para el turno vespertino se planeó iniciar el día martes.

Martes 10. Se atendieron a los grupos de 2f, 2b, 3f, 2c, 2a y 1a del turno matutino y a los grupos 3i, 2k, 2j,

Miércoles 11. Grupos atendidos 3b, 1b, 1d, 3c, 2d del turno matutino. El turno vespertino tuvo una carrera pedestre en el primer módulo que el profesor de artes desconocía, quien además tenía una situación familiar, por lo que se revisó los horarios y se planeó finalizar los dos días siguientes.

Jueves 12. Se atendieron los grupos 3d, 3e y 1f del turno matutino y los grupos 2h, 2j, 1l, 1j, 1h y 3j del turno vespertino

Viernes 13. Se atendió el grupo 3a, el único faltante del turno matutino y los grupos 1g, 3g, 3h y 1i del turno vespertino.

Martes 17. Se realizó un concurso de villancicos del cual no estaba enterado, en donde el director me solicitó apoyo y aproveché en la toma de fotografías, lo que dio apertura a algunos alumnos de tercer grado a realizar una práctica de modelaje con mi cámara, actividad que se prolongó cuando más personas se unieron.

Miércoles 18. Se realizó un convivio navideño en un centro de convenciones llamado “Anitas” en donde sólo dos alumnos prestaron atención a la cámara.

Enero 2014

Miércoles 8. Se inicia la segunda etapa de las clínicas asignando, junto con el subdirector del turno vespertino, una hora para los dos horarios de las clínicas de fotografía, quien también propone la colocación de carteles y la realización de una invitación grupo por grupo como recordatorios.

Jueves 9. Se colocan los carteles en ambas salidas de la escuela y se define el inicio de las clínicas el día lunes.

Viernes 10. Se realizó la invitación a cada grupo.

Lunes 13. Las clínicas de foto dieron inicio con 2 alumnos del turno matutino y 7 del turno vespertino. Se realizó revisión técnica de las cámaras de los alumnos y se inició con una primera práctica libre como diagnóstico de su capacidad creativa con la diferencia que los 2 alumnos del turno matutino pudieron utilizar mi cámara. Se atendió al grupo 1k, que por diversos motivos ajenos a la investigación quedaba pendiente.

Martes 14. Se realizó una práctica de cámara profesional. Se anexaron dos chicas del turno matutino a las clínicas.

Miércoles 15. Los chicos analizaron diversas fotografías el objetivo de que los chicos encontraran el por qué, el cómo, el cuándo y el donde de cada foto.

Jueves 16. Se realizó una actividad que consistió en tomar 23 fotos en 15 minutos. Algunas fáciles de tomar, otras había que pedir permiso o diseñar alguna estrategia. Se acordó repetir esta actividad en los parques más representativos de la ciudad.

Viernes 17. Debido al interés mostrado por algunos en el retrato se practicaron cada uno de los siete planos de esta técnica fotográfica. Se definió hora y lugar de la actividad en los parques.

Sábado 18. El parque visitado fue “El Chamizal” con la intención de coincidir con un grupo *scout* en su sesión y poder realizar fotografía temática. Los asistentes fueron tres y utilizaron mi cámara para su actividad.

Domingo 19. El parque visitado fue el “Parque Central” utilizando la misma dinámica que el día anterior con algunas variaciones debidas al lugar.

Lunes 20. Fueron recopiladas las fotografías que habían sido tomadas hasta el momento, mientras los alumnos comentaban su experiencia a sus compañeros e iniciaron con la búsqueda de una fotografía sonora dentro de la escuela.

Martes 21. Durante todo el día se apreció un clima poco usual en la ciudad, el cual fue aprovechado para realizar fotografías con un cielo casi blanco de fondo.

Miércoles 22. Se dedicó el tiempo completo de las clínicas para aplicar el cuestionario final.

Jueves 23. Se realizaron entrevistas a los padres participantes, mientras los alumnos aprovechaban el viento y realizaban algunas pruebas con la cámara profesional.

Viernes 24. Se dan por finalizadas las clínicas, en ese momento aún no había producto alguno de fotografía sonora.

Bibliografía

- Abreu, J. A. (2013, Agosto 15). *El sistema*. (Prensa FundaMusical Bolívar, Interviewer)
- Abusway, R., Nashashibi, R., Salah, R., & Shweiki, R. (2005). "Expressive Arts Therapy- Healing the Traumatized: The Palestinian experience." En D. Kalmanowitz, & B. Lloyd, *Art Therapy and Political Violence: With Art, Without Illusion* (pp. 154- 171). London: Routledge.
- Akoschky, J. (1977). *Flauta Dulce y Educación Musical, guía para la enseñanza colectiva*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- ASMAC. (2014). Recuperado de Asociación de Scouts de México A.C.: <http://www.scouts.org.mx/>. Consultado el 5 de marzo de 2014.
- Austin, D. (2007). "Lifesongs: Music therapy with adolescents in foster care." En V. Camilleri, *Healing the Inner City Child: Creative Arts Therapies with At-risk Youth* (pp. 92-103). London: Jessica Kingsley Publishers.
- Baatz, W. (1997). *Photography: An Illustrated Historical Overview*. New York: Barron's.
- Baden-Powell, R. (1908). *Scouting for Boys*. London: Horace Cox.
- Baker, F., & Bor, W. (2008). "Can Music Preference Indicate Mental Health Status in Young People?" *Australasian Psychiatry*, 282-288.
- Bowman, W. D. (1998). *Philosophical Perspectives on Music*. New York: Oxford University Press.
- Caballero Prado, A. (2013). *Dolosamente genial: Bola Negra, el musical de Ciudad Juárez*. Recuperado de Tierra Adentro: <http://www.tierraadentro.conaculta.gob.mx/dolorosamente-genial-bola-negra-el-musical-de-ciudad-juarez/>. Consultado el 6 de febrero de 2013.
- Cabedo, A. (2012). *Música y convivencia social: un estudio acerca de la educación musical y sus implicaciones en el diálogo entre las personas y las culturas*. Castellón, España.
- Cárdenas González, V. (2009). "Violencia en la escuela secundaria. La percepción de los alumnos sobre los problemas de conducta." *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*.
- Carey, L. (2006). *Expressive and Creative Arts Methods for Trauma Survivors*. London: Jessica Kingsley Publishers.

- Chavira, R. (2014). "Esperanza Azteca, a través de las fronteras." (TvAzteca, Entrevistador)
- Ciudadanos comprometidos por la paz A.C.* (n.d.). Recuperado de <http://www.ccompaz.org/>. Consultado el 7 de agosto de 2013
- CONACULTA. (2012, 3 de Julio). Recuperado de http://www.conaculta.gob.mx/movilprensa_detalle.php?id=21563. Consultado el 26 de mayo de 2013.
- Concha-Eastman, A. (2002). "Urban Violence in Latin America and the Caribbean: Dimensions, Explanations, Actions. En S. Rotker", *Citizens of Fear: Urban Violence in Latin America* (págs. 37-54). New Jersey: Rutgers University Press.
- Concha-Eastman, A., & Guerrero, R. (1999). "Vigilancia epidemiológica para la prevención y el control de la violencia en las ciudades." *Revista panamericana de salud pública*, 322-331.
- Currie, M. (2004). "Doing anger differently: A group percussion therapy for angry adolescent boys." *International Journal of Group Psychotherapy: Vol. 54, No. 3*, 275-294.
- De Avila, E. (2011). *Nudo por la Paz*. Recuperado de <https://www.facebook.com/Nudo.por.la.paz> . Consultado el 15 de junio de 2013.
- Del Olmo, R. (2001). "¿Por qué el actual silencio carcelario?" En R. Briceño-León, *Violencia sociedad y justicia en América Latina* (págs. 369-381). Buenos Aires: CLACSO.
- DeVoe, J., Peter, K., Kaufman, P., Ruddy, S., Miller, A., Planty, M., et al. (2002). *Indicators of School Crime and Safety: 2002*. Washington, DC: U.S. Departments of Education and Justice.
- Díaz-Aguado, M. J. (2002). *Convivencia escolar y Prevención de la violencia*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- DiCampo, P. (Director). (2010). *Life Without Lights* [Motion Picture].
- Egley, A. J., & Ritz, C. E. (2006). "Highlights of the 2004 National Youth Gang Survey." En J. R. Flores, *Fact Sheet #2006-01*. Washington, DC: U.S. Department of Justice, Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention.
- El Norte. (2012, Marzo 18). "Mujer del Año 2011." *Gente & Estilo*, p. 7.
- ENAH. (2013). *Etnología*. Recuperado de Escuela Nacional de Antropología e Historia: <http://www.enah.edu.mx/index.php/pres-etn-lic> . Consultado el 3 de marzo de 2014.

- Erlmann, V. (2004). *Hearing Cultures. Essays on Sound, Listening and Modernity*. New York: Oxford Berg.
- Esperanza Azteca. (2014, 16 de Noviembre). *Boletines de Prensa*. Recuperado de Esperanza Azteca:
<http://www.esperanzaazteca.com/news/PDF.aspx?idPdf=12014&lang=es> . Consultado el 18 de Noviembre de 2014.
- Eurydice. (2009). *Educación Artística y cultural en el contexto escolar en Europa*. España: Agencia Ejecutiva en el ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural.
- Fetterman, D. M. (1989). *Ethnography: Step by Step*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- FIC. (2013). *Estreno mundial de Bola Negra, el musical de Ciudad Juárez*. Recuperado de Festival Internacional Cervantino:
<http://blogs.festivalcervantino.gob.mx/teatro/?p=164> . Consultado el 25 de Noviembre de 2014.
- FICG. (2013). *Bola negra–El musical de Ciudad Juárez*. Recuperado de Festival Intenacional de Cine en Guadalajara:
<http://www.ficg.mx/28/index.php/en/funciones-especiales-28/976-bola-negra-el-musical-de-ciudad-juarez> . Consultado el 25 de Noviembre de 2014.
- Fragoso Iglesias, M. (2000). *Educación no formal. Educación para el cambio*. México, D.F.: Praxis, UNAM.
- Fundación musical Simón Bolívar. (2013). *El Sistema*. Recuperado de <http://www.fundamusical.org.ve/> . Consultado el 20 de Noviembre de 2014.
- GAO. (2007). *Poverty in America: Economic Research Shows Adverse Impacts on Health Status and Other Social Conditions as well as the Economic Growth Rate (GAO-07-344)*. Washington, D.C.: Government Accountability Office.
- García, J. (2014). Esperanza Azteca, a través de las fronteras. (TvAzteca, Interviewer)
- Grocke, D., & Wigram, T. (2007). *Receptive Methods in Music Therapy: Techniques and Clinical Applications for Music Therapy Clinicians, Educators and Students*. London: Jessica Kingsley Publishers.
- Hargreaves, D. J. (1998). *Música y desarrollo psicológico*. Barcelona: Editorial Grao, de IRIF, S.L.
- Herrenkohl, T., Maguin, E., Hill, K., Hawkins, D., Abbott, R., & Catalano, R. (2000). "Developmental risk factors for youth violence." *Journal of Adolescent Health* Volume 26, 176-186.

- Hicks, T. (2011, Marzo 9). In the Thick of Libya's Brutal Fighting. (K. MacDonald, & D. Furst, Interviewers)
- Ibarrola, M. d. (1985). *Las Dimensiones Sociales de la Educación*. Mexico: SEP-El caballito.
- IMJUVE. (2012). *Instituto Mexicano de la Juventud*. Recuperado de http://www.imjuventud.gob.mx/pagina.php?pag_id=149 . Consultado el 14 de octubre de 2014.
- INEGI. (2010). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/> . Consultado el 25 de julio de 2014.
- Kowski, J. (2007). "'Can you play with me?' Dealing with trauma, grief and loss through Analytical Music Therapy and Play Therapy." En V. Camilleri, *Healing the Inner City Child: Creative Arts Therapies with At-risk Youth* (pp. 104-118). London: Jessica Kingsley Publishers.
- Kuo, F., & Sullivan, W. (2001). "Aggression and violence in the inner city: effects of environment via mental fatigue." *Environment and Behavior, Vol. 33 No. 4*, 543-571.
- Lago Castro, P. (2007). *Oír y escuchar música, como terapia del recuerdo*. Fundación AlzheimerUr.
- Larroyo, F. (1962). *La ciencia de la educación*. México: Editorial Porrúa.
- Laurent, O. (2011, Agosto). *Listen in*. Recuperado de British Journal of Photography: <http://www.bjp-online.com/2011/08/listen-in/> . Consultado el 6 de diciembre de 2014.
- Levin, D. M. (1993). *Modernity and the Hegemony of Vision*. Los Angeles: University of California Press.
- MacMasters, M. (2013). *Bola negra, el musical de Ciudad Juárez, "un homenaje a jóvenes víctimas de grupos de poder"*. Recuperado de La Jornada: <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/16/espectaculos/a10n1esp> . Consultado el 26 de noviembre de 2014.
- MacMasters, M. (2013). *Estrenan en Guanajuato la ópera Bola negra: el musical de Ciudad Juárez*. Recuperado de La Jornada: <http://www.jornada.unam.mx/2013/10/24/cultura/a04n1cul> . Consultado el 26 de noviembre de 2014.
- Meyer, S. (2011, Marzo 14). *War Sounds*. Recuperado de <http://sebmeyer.com/war-sounds> . Consultado el 6 de diciembre de 2014.

- Monárrez Fragoso, J. E., Cervera Gómez, L., Fuentes Flores, C., & Rubio Salas, R. (2010). *Violencia contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez*. Mexico D.F.: El Colegio de la Frontera Norte.
- Muñoz, J. (2011, Junio 14). *Estrena Cd. Juárez su Orquesta Esperanza Azteca*. Recuperado de Azteca Noticias: <http://www.aztecanoticias.com.mx/capitulos/entretenimiento/54106/estrena-cd-juarez-su-orquesta-esperanza-azteca> . Consultado el 30 de octubre de 2014.
- OSEA Cd. Juárez. (2013). *Esperanza Azteca Cd. Juárez*. Recuperado de <https://www.facebook.com/EsperanzaAztecaJuarezOficial> . Consultado el 20 de octubre de 2014.
- Palacios, M. d. (2012). *Análisis de una Trayectoria en la Educación Musical Mexicana*. México, D.F.: Universidad Autónoma Nacional de México.
- Quiroz Aguilar, V. (2011). *Propuesta pedagógica sobre la utilización del juego en la educación no formal*. Papalote Museo del Niño. México D.F.: UNAM.
- RAE. (2012). Recuperado de Real Academia Española: <http://www.rae.es/> . Consultado el 6 de Julio de 2013.
- Rockwell, E. (1980a). “Etnografía y Teoría en la Investigación Educativa.” *Dialogando, Red Escolar Latinoamericana de Investigaciones Cualitativas de la realidad escolar*, 29-45.
- Rockwell, E. (1980b). “La relación entre etnografía y Teoría de la Investigación Educativa.” *DIE, Centro de Estudios Avanzados*, 1-30.
- Rodríguez Sánchez, A. d. (2013). *Aportes de la música en los procesos de construcción de paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Saarikallio, S., & Errkilä, J. (2007). “The role of music in adolescent mood regulation.” *Psychology of Music, vol. 35 (1)*, 88-109.
- SaladePrensa. (2010, Noviembre 1). *Ante Agresión de parte de la Policía Federal contra Estudiantes en el FORO INTERNACIONAL contra la MILITARIZACIÓN y la VIOLENCIA*. Recuperado de Papel Revolucion: <http://www.papelrevolucion.com/2010/11/ante-agresion-de-parte-de-la-policia.html> . Consultado el 19 de Septiembre de 2014.
- Salinas Pliego, R. (2014). *Esperanza Azteca*. Recuperado de ¿Quiénes somos?: <http://www.esperanzaazteca.com/contenido.aspx?p=QuienesSomos> . Consultado el 30 de octubre de 2014.

- Sarramona, J., Vázquez, G., & Colom, A. J. (1998). *Educación no formal*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Schafer, R. M. (1977). *The Tuning of the World*. Random House Inc.
- SEP. (2014). *Sistema Nacional de Información de Escuelas*. Recuperado de <http://www.snie.sep.gob.mx/SNIESC/> . Consultado el 20 de Agosto de 2014.
- Sevilla, M. E. (2013). Bola Negra: Homenaje a la juventud sin futuro. *Pro Opera*, 24-25.
- Solorio, J. (2014). *Asociación Tradicionalista de Scouts tiro y pesca, A.C.* Recuperado de <http://asociacion-tradicionalista-de-sc.webnode.mx/> . Consultado el 15 de diciembre de 2014.
- Sutten, J. P. (2002). *Music, Music Therapy and Trauma; International Perspectives*. Philadelphia, P.A.: Jessica Kingsley Publishers.
- Swanwick, K. (1991). *Música, pensamiento y educación*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Torres Sáenz, J. (2010). Ventanas blancas, nichos vacíos: una geometría del silencio. En G. Covarrubias, *Violencia y Cultura en México*. México: CONACULTA.
- TvAzteca. (2014, Octubre 26). *Tocando Vidas: Esperanza Azteca, a través de las fronteras*. Recuperado de El Trece: <http://www.eltrece.mx/capitulos/tocando-vidas/233596/tocando-vidas-esperanza-azteca-a-traves-de-las-fronteras> . Consultado el 29 de Octubre de 2014.
- UJED. (2013). Recuperado de <http://www.eujed.org/portal/publico/Noticias.aspx?ipNoticia=2151> . Consultado el 26 de Octubre de 2014.
- UNESCO. (2006). *Hoja de Ruta para la Educación Artística*. Lisboa.
- UNESCO. (2010). *Seoul Agenda: Goals for the Development of Arts Education*. Seul.
- Veladez Figueroa, I. (2000). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria obligatoria*. Madrid, España: Closas-Orcoyen, S.L.
- Viquez, D. (2008). *Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica: Elaboración de criterios para su evaluación y selección*. San José, Costa Rica: Fundación Friedrich Ebert.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge: Harvard University Press.
- Wrightson, K. (2000). An Introduction to Acoustic Ecology. *Soundscape*, 36.